Capital trasnacional y regionalización
El caso de Aguascalientes

Angelina Gutiérrez Arriola







INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS

CAPITAL TRASNACIONAL Y REGIONALIZACIÓN

(El caso de Aguascalientes)

Angelina Gutiérrez Arriola

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONÓMA DE MÉXICO
1992

Edición al cuidado de Rafael López González

Primera edición: 1992

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ISBN 968-36-2563-0

Índice

Introducción

La convicción de que los cambios que ocurren en el proceso de acumulación de capital a nivel internacional están influyendo decisivamente en una acelerada recomposición de las clases sociales de los diversos países y regiones me llevó a intentar un acercamiento hacia algunos de estos fenómenos en forma concreta; por eso realicé el presente estudio en la región de Aguascalientes, la cual no obstante ser uno de los estados más pequeños de la República Mexicana, resulta interesante para mi objetivo pues se trata de una región que, prácticamente a partir de la última década, muestra un nuevo proceso de desarrollo con la afluencia de capital extranjero y nacional que incide en su estructura de clases.

Factores como su ubicación geográfica en el centro del país —posee una red de comunicación hacia las zonas más industrializadas del país, con posibilidad de desarrollarse como eje de comunicación al Atlántico, al Pacífico y al mercado norteamericano—; una burguesía regional de larga experiencia y organización ubicada en el mercado interno, con afluencia de nuevas inversiones de capital extranjero y nacional con nueva tecnología y métodos de organización; una clase trabajadora que enfrenta nuevos métodos de trabajo, etc., están influyendo en una serie de cambios económicos, políticos, sociales, culturales e ideológicos de gran importancia para nuestro objetivo.

Capítulo I

EL PAPEL DE LA ECONOMÍA MEXICANA EN LA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO DURANTE LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

La acumulación de capital y el desarrollo tecnológico han venido cambiando radicalmente la estrategia de los países altamente industrializados en relación con los países que, como México, luchan por salir del subdesarrollo que los agobia.

En la década de los ochenta se profundiza la crisis general del capitalismo que, en forma desigual, repercute en los distintos países y sectores económicos, políticos y sociales. Se trata de una etapa en la que el capital financiero trasnacional, basado en los avances de la revolución científico-técnica, se reajusta y se reestructura en bloques de poder regional en donde compite por conservar posiciones y alcanzar mayores economías de escala.

En la división internacional del trabajo esta tendencia se expresa en la fragmentación del proceso productivo en un sinnúmero de plantas y fábricas de diverso tamaño basadas en el uso de moderna y cambiante tecnología, que requieren fuerza de trabajo cada vez más especializada aunque en menor número, y que se distribuyen estratégicamente en diversas regiones, concentrando las líneas de producción más complejas del proceso total, en los países desarrollados; en tanto que aquellas otras que requieren de producción más tradicional y menor tecnología se ubican en los subdesarrollados, internacionalizando así producción, comercio, finanzas y servicios bajo el control general del capital finan-

ciero y el férreo específico de la normalización tecnológica.[1]

Al fraccionar el proceso productivo, el capital facilita su acceso y amplía las formas de operación, programación y comercialización en los mercados integrados a la cadena internacional de producción con nuevas perspectivas y posibilidades. Facilita, sobre todo, la acumulación al aprovechar recursos humanos e infraestructura, al tiempo que supera las barreras de carácter proteccionista de los países donde se instala.

La distribución mundial de las inversiones es reflejo de la corriente total del capital. En la década de los años ochenta se hace más evidente la tendencia hacia el proteccionismo comercial por parte de los países industrializados, pues al tiempo que emprenden prácticas restrictivas al comercio exterior promueven políticas de apertura en otros países en apoyo a sus inversiones para la conquista de los mercados mundiales; se desarrolla una mayor concentración de los flujos financieros hacia regiones como: a) América del Norte, que en esa década involucra al mercado común Estados Unidos-Canadá; b) la Comunidad Económica Europea, con la República Federal Alemana a la cabeza y cuya integración, resultado de décadas de negociaciones, se espera para 1992; y c) hacia el llamado proyecto de la Cuenca del Pacífico, sostenida por importantes corrientes de inversión concentradas en sus dos principales pilares: Estados Unidos y Japón. Si bien se encuentra conformada por 47 países de desarrollo muy diverso, sobresalen los llamados "Cuatro Tigres" del sudeste asiático: Taiwán, Corea del Sur, Hong Kong y Singapur.[2]

[1] La normalización se rigidiza para garantizar los interabastecimientos entre las diferentes plantas dispersas en varios países.

[2] El proceso de integración del Mercado Común Europeo se inicia con la Comunidad Europea del Carbón y del Acero en los años cincuenta. También un largo proceso de negociaciones culminó con el reciente mercomún Estados Unidos-Canadá (en 1960 el comercio entre ambos países apenas sumaba 7 mil millones de dólares y para 1989 alcanzó 200 mil millones). Por su parte, el proceso de integración de los 47 países de la Cuenca del Pacífico aún se encuentra en su fase inicial. Dicho proceso incorpora a algunos países de América Latina, así como a Australia, a la República Popular China y a la Unión Soviética al Área del Pacífico.

En general, el proceso de internacionalización de capital y la integración de las regiones en bloques de poder se desarrolla en medio de profundas desigualdades que intensifican la contradicción fundamental del sistema, dado el papel que cada economía desempeña dentro de la estrategia del capital financiero y la forma tan diferente en que la crisis se manifiesta en cada una de éstas.

Se trata de regiones donde las corporaciones trasnacionales, apoyadas por sus estados nacionales –principalmente Estados Unidos, Japón, República Federal Alemana o Inglaterra–, establecen nuevas reglas en el proceso de acumulación de capital de acuerdo con los intereses del capital financiero. El caso de los nuevos centros de innovación tecnológica y de capacidad financiera, como algunos países de la Cuenca del Pacífico, vuelven más aguda la competencia internacional, aunque representan a la vez nuevas oportunidades para el reciclaje de excedentes y el impulso a la productividad.

Dentro de este proceso no debe dejarse de lado, desde el punto de vista de las expectativas a corto plazo, el impacto de los cambios estructurales que, a partir de 1989 y en forma acelerada, llevan a cabo los países de Europa del Este, convertidos en atractivos mercados para el capital financiero.

Como expresión de la crisis, en medio de una aguda competencia internacional, corporaciones de diverso origen incentivan la reconversión de sus procesos productivos en la carrera de la modernización que marca el rápido desarrollo de la microelectrónica, la informática, las telecomunicaciones, la automatización de la producción, la biotecnología, las energías alternas y la producción de nuevos materiales sintéticos, al tiempo que intensifican fusiones, coinversiones y operaciones conjuntas, a fin de combinar experiencias tecnológicas y de financiamiento, además de diversificar áreas de acción y de mercadeo. En el fondo, lo anterior se expresa en estrategias cada vez más unificadas de acumulación de excedentes nacionales e internacionales, así como inversión, investigación y financiamiento, que les permita continuar y avanzar en el

control de espacios de acción y de especulación con nuevas perspectivas. Ello no impide que, aparente y contradictoriamente, se lleven a cabo fusiones, compras hostiles, quiebras o financiamiento por medio de "bonos chatarra".

Así, los centros de innovación tecnológica y de capacidad financiera influyen a escala mundial alterando producción, distribución y consumo sin que nadie escape a su efecto o impacto directo. Las actividades socialmente improductivas continúan su crecimiento hipertrófico y, sobre todo, el capital ficticio y especulativo crece a niveles insospechados. [3] Cada nación, cualquiera que sea su grado de desarrollo, enfrenta decisiones difíciles ante el capital internacional que se desplaza en función de la obtención de mayores márgenes absolutos y relativos de beneficio. No obstante, el suponer quedar fuera de la integración trasnacional significa para muchos rezagarse aún más de la modernización y el desarrollo, de allí que, incluso sacrificando gran parte de la población y de la planta productiva nacional, compitan unos con otros por ofrecer las mejores alternativas a la inversión extranjera, como sucede con los países latinoamericanos.

A final de cuentas, los escasos recursos financieros canalizados hacia los países subdesarrollados, que en gran medida han sido generados por éstos, son repartidos entre aquellos que presentan las alternativas más rentables a la banca internacional; el capital integrará a estos países como parte de su estrategia global de producción para el mercado exterior en la que un desarrollo nacional, más o menos integral, no tiene cabida al romperse poco a poco las cadenas que integraban los proce-

[3] Helmut Schmidt, presidente del Grupo Independiente sobre Corrientes Financieras a los Países en Desarrollo, expresó al respecto: "Aunque en el curso diario de la gestión política apenas se reconoce la existencia de un mundo único, éste ya es una realidad. Hay un solo mercado financiero mundial; un mercado de obligaciones, un mercado de crédito, un mercado internacional de moneda y un mercado de valores bursátiles que funcionan las 24 horas", en "Crecimiento Económico y Corrientes Financieras Internacionales", *Comercio Exterior*, vol. 39, núm. 12, diciembre de 1989, pp. 1050-1058).

sos productivos locales. La lógica de la producción trasnacional impide los encadenamientos nacionales hacia atrás. El producto queda integrado horizontal y verticalmente a la empresa trasnacional y a sus redes de distribución cautivas.[4]

Durante los años ochenta, la corriente financiera de mayor envergadura fluye de Japón y la República Federal Alemana hacia Estados Unidos, país cuyos déficit presupuestarios y comerciales aumentan paulatinamente desde 1981 y absorben una proporción elevada de sus ahorros, lo que contribuye al aumento de sus tasas de interés real por encima de las de los dos primeros países, considerados como las naciones con superávit más grandes en cuenta corriente. A fines de 1988 Japón era el acreedor más importante en el plano internacional con 300 mil millones de dólares a su favor, y Estados Unidos era el principal deudor internacional con una deuda estimada en 49 mil millones de dolares. Ambas cifras incluyen la Inversión Extranjera Directa (IED).[5]

En consecuencia, el excedente de ahorros de la República Federal Alemana y Japón —junto a los capitales transferidos de los países periféricos—, atraídos tanto por una mayor tasa de ganancia como por la regulación del sistema en sí mismo, se encamina hacia Estados Unidos ante la permanente amenaza de recesión; prefieren financiar los déficit y las tasas de interés de ese país, convertido en el mercado más codiciado y el principal receptor de inversiones extranjeras. Dichas inversiones se orientan principalmente hacia los sectores manufactureros de punta asociados a empresas estadounidenses, así como a la compra de bienes raíces y de servicios. De esta forma se antici-

4 Los componentes o materiales intermedios son tan especializados que simplemente no existen distribuidores fuera de la red de la empresa trasnacional, de ahí que los encadenamientos hacia atrás estén literalmente prohibidos dada la lógica de la producción global.

5 En determinado momento, debido a su gran volumen e inestabilidad, las corrientes financieras contribuyen a intensificar las fluctuaciones de los tipos de cambio y agravan el riesgo de perturbaciones en los mercados financieros mundiales, como ocurrió en 1987 al desplomarse en cadena los precios de las acciones.

pan al establecimiento de una legislación proteccionista que pudiera afectarlas [6]

Si bien la economía estadounidense expresa una pérdida de dinamismo económico —ya que su tasa de crecimiento entre las décadas de los setenta y ochenta se redujo de 4.5 a 2.9% en promedio—, los mercados financieros internacionales continúan manteniendo al dólar como el principal guardián de la economía capitalista, y es sobre esta estructura de mercado sobre la que se ejerce la influencia de la política estadounidense sobre el resto de las economías en el mundo.

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, durante 1989 Estados Unidos, el mayor importador mundial, recupera su estatus de principal exportador, condición que dos años antes había perdido frente a la República Federal Alemana. No obstante, las importaciones estadounidenses alcanzaron un total de 492 900 millones de dólares, frente a un total de ventas al extranjero por 364 mil millones que le implicaron un déficit comercial por 128 900 millones de dólares. [7]

Frente a la gran demanda pública interna que atrae capitales extranjeros, Estados Unidos apoyado por el Grupo de los Siete países industrializados en bloque, profundiza la regulación del mercado internacional que favorece la presencia y expansión del capital financiero en todas sus ramas. En conjunto, la recomposición de flujos productivos, comerciales

[6] En la década de los ochenta los principales fabricantes japoneses de automóviles construyeron ocho plantas en Estados Unidos, lo que les permitía obtener en 1989 ventas récord de 26% del total del mercado nacional, año en el que fabricó un millón de coches y camiones y se espera que dupliquen la cifra en 1995. Se estima que en el año 2000 controlarán el 40% de las ventas en Estados Unidos y Europa. Excélsior, 19 de febrero de 1990.

[7] En 1989 Alemania y Japón continuaron experimentando excedentes comerciales: exportaron 341 400 y 273 900 millones de dólares respectivamente, en tanto sus importaciones totalizaron 270 mil y 210 mil millones de dólares. En el caso de Japón, este país estuvo fuertemente presionado por Estados Unidos para que comprara mayor cantidad de bienes.

o financieros estadounidenses, japoneses, alemanes, ingleses y de otros —como la constitución y renovación de alianzas y acuerdos entre éstos y los capitalistas locales de las diversas regiones y áreas comerciales—, constituyen elementos importantes en el proceso productivo de reconversión global.

Dentro de la regionalización es importante recordar que tiempo atrás las inversiones estadounidenses favorecieron el despegue, de entre las cenizas de la posguerra, tanto de Japón como de la República Federal Alemana, convertidos hoy en uno de los milagros económicos más sorprendentes de la época moderna.[8] De manera más reciente están las subsidiarias estadounidenses instaladas y asociadas a capitales locales que buscan la reubicación de procesos productivos en zonas ricas en recursos naturales, con cierto grado de desarrollo y mano de obra calificada de menor costo.

Una estrategia cada vez más evidente del capital trasnacional es que, independientemente de su origen, tiende a establecer plantas en todos los bloques multinacionales: la Comunidad Económica Europea en el mercado común Mexico-Estados Unidos-Canadá y, con más frecuencia, en la costa asiática del Pacífico. Solamente operando con subsidiarias en cada uno de ellos, las empresas podrán evitar la discriminación implícita de las preferencias comerciales recíprocas que otorgan los países que los conforman.

En este sentido, la absorción que Estados Unidos hace de la mayor parte del ahorro internacional para cubrir sus déficit no impide que a su vez continúe en el primer lugar como inversionista a nivel internacional, y como el principal acreedor de los países subdesarrollados.

[8] Desde la perspectiva de Estados Unidos, Japón, que goza de cuantiosos excedentes comerciales y de circulante, debiera compartir los costos del régimen, esfuerzo que podría reflejarse en la reducción del superávit comercial japonés mediante la apertura de su mercado interno a los productos estadounidenses, así como en el empleo de los excedentes financieros para promover la estabilidad y el crecimiento de la economía mundial. En especial de los países en desarrollo.

Debido a la abundancia de liquidez, consecuencia de enormes superávit en cuenta corriente, acumulada por varios países exportadores de petróleo y transferidos en depósito a los grandes centros financieros, el capital de crédito fluyó con gran facilidad en ciertos países en desarrollo durante la década de los setenta. Este flujo se interrumpió al comienzo de los años ochenta. Factores como la transferencia de excedentes económicos de estos países hacia los industrializados y el uso irracional del mismo, se sumarían al desplome de los precios internacionales del petróleo; al tiempo que nuevas políticas macroeconómicas adoptadas por los industrializados para revalorar sus capitales provocaron la elevación de las tasas de interés real, desencadenándose la crisis de la deuda en agosto de 1982, cuando México no pudo atender el servicio de su deuda externa.[9]

El monto y servicio de la deuda externa de varios países en desarrollo aumentaron vertiginosamente, lo que precipitó una crisis financiera. Como consecuencia, el flujo de recursos financieros se revirtió y ahora se dirige de los países menos desarrollados a los industrializados, principalmente Estados Unidos, convertido en el principal prestatario. En tanto, el PNB per cápita de muchos países subdesarrollados se redujo drásticamente, al tiempo que los valores de sus productos básicos caen estrepitosamente.

Hoy, las corrientes de fondos hacia los países subdesarrollados se ven disminuidas en grado considerable: entre 1984 y 1988 el valor de los créditos de los bancos estadounidenses a América Latina descendió de 106 mil millones a 95 mil millones de dólares —parte de estos últimos representraban préstamos para el pago de intereses—, en tanto que la corriente neta de inversiones directas se redujo entre 1982 y 1986 de 20 mil

[9] Los bancos comerciales habían acumulado un volumen enorme de préstamos a los países de menor desarrollo. En 1982, por ejemplo, los créditos externos de los bancos comerciales más importantes de Estados Unidos concedidos a los países en desarrollo ascendían a una cifra equivalente al doble de su base de capital.

a 10 mil millones de dólares, dirigidas principalmente a Asia y en menor medida a Latinoamérica, región que presenta un panorama cada vez más incierto.

En términos generales, la vulnerabilidad y la dependencia de economías como la nuestra se incrementa, particularmente en aquellos países que enfrentan serias dificultades en el servicio de su deuda, además de graves problemas inflacionarios, desempleo creciente, elevados costos resultantes del deterioro en los términos de intercambio, financiamiento externo restringido, así como el predominio de políticas aperturistas y de desregulación tipo Fondo Monetario Internacional. En el aspecto social, otros factores como educación, salud y vivienda se ven gravemente afectados en detrimento de la inmensa mayoría de la población.

Alejados cada vez más de un desarrollo integral de sus fuerzas productivas, los países latinoamericanos son integrados a la cadena de producción trasnacional como proveedores, tanto de fuerza de trabajo a bajo costo, como de cierto tipo de insumos. De éstos, la inversión extranjera se centra en aquellos que garantizan mayores ganancias globales a su estrategia: los productores de partes muy específicas del proceso de producción, principalmente en los llamados sectores de punta, así como en aquellos que favorecen la expansión de los servicios modernos.

En el caso específico de México, durante los años ochenta se da un giro radical en materia de política económica y en unos cuantos años se transforma de una de las economías más cerradas en una de las más abiertas, con objeto de atraer mayores flujos de inversión. Para esto se establece una serie de programas y medidas de índole aperturista que proveen al inversionista extranjero de múltiples beneficios, como la aplicación de un atractivo programa de industrialización fronterizo, cuyos efectos económicos, políticos y sociales se dejan sentir en todo el país y no sólo en la zona norte.

En 1986 México se incorpora al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) y se intensifica la política de

apertura comercial y de desregulación iniciada en 1983. Dichas medidas tienen como marco una estrategia global de integración internacional mediante un modelo económico de modernización, orientado a la exportación y como incentivo a la inversión extranjera (se reducen los trámites que pudieran hacer más complicada la inversión y se otorga mayor flexibilización a la Ley de Inversiones extranjeras).[10]

Entre los principales atractivos que el país ofrece se pueden mencionar su ubicación geopolítica, en la medida que cuenta con una doble frontera terrestre que lo comunica tanto con el mercado más grande del mundo como con el latinoamericano de amplio potencial, y con una doble frontera marítima, que podría influir en su relación hacia la Cuenca del Pacífico o hacia la Comunidad Económica Europea. A lo anterior hay que agregar la dotación de recursos naturales, las disposiciones legales flexibles, así como un desarrollo relativamente moderno de infraestructura en comunicaciones, transportes, obras hidráulicas y de servicios diversos (parques industriales, electrificación, gas, telecomunicaciones, sistema de carreteras, puertos, etc.); además de que cuenta con capacidad instalada y abundante fuerza de trabajo a bajo costo —desde luego en parte calificada— aun cuando esto último no constituya hoy una condición sine qua non para atraer a la inversión extranjera.[11]

Entre 1980 y 1990 la inversión extranjera directa en México creció de manera importante: de 8 458.8 millones a más de 30 mil millones de dólares. No obstante, su incremento no refleja un comportamiento constante y muestra altibajos según el entorno nacional o internacional.

En 1982 se redujo un 63.2% a raíz de la crisis de la deuda; crece ligeramente en 1983 con 9.1%; de 1984 a 1987 tiene un gran crecimiento, pero no a través de la generación de nue-

10 Con el supuesto propósito de estimular la eficiencia y productividad de los productos nacionales, en promedio, nuestro arancel es menor al 10 %.

11 Deben añadirse las ventajas derivadas de las fracciones 806.30 y 807.00 a productos estadounidenses maquilados en el exterior.

vas divisas, sino primordialmente a través de mecanismos como capitalización de pasivos y sustitución de deuda pública por inversión *–swaps–*, alcanzando un total de 20 930.3 millones en 1987. Contrario a las expectativas, durante 1988 y 1989 la nueva inversión reduce su entrada en -18.6 y -20.8% respectivamente, al suspenderse, en forma temporal, el programa de swaps por el efecto inflacionario que ejercía sobre el conjunto de la economía. En este último año el total de la IED acumulada alcanzó un monto de 26 587 millones de dólares.

Aquí debemos mencionar que con el cambio de administración gubernamental se ampliaron las medidas que estimulan al capital nacional y extranjero: el 16 de mayo de 1989 se publica el nuevo Reglamento para promover la inversión; en julio de 1989 se anuncia el Acuerdo de Reestructuración de la Deuda Externa: se toman medidas para reestructurar la deuda interna y las operaciones financieras adquieren una nueva dimensión, abriendo una nueva vía a la inversión nacional y extranjera, a través de la Bolsa de Valores que se convierte así en un medio muy eficaz de financiamiento de las empresas con base en el ahorro interno.

La participación de la inversión extranjera en la Bolsa Mexicana de Valores se facilitaría mediante los fideicomisos tanto de inversión temporal como de inversión neutra. De acuerdo con cifras del Banco de México, para diciembre de 1989 la nueva inversión extranjera directa alcanzó los 3 530.2 millones de dólares, de los cuales 493.3 son de cartera, y para 1990 de los 4 627.7 millones de dólares, 1 994.5 millones lo hacen por esa misma vía.

Dentro del total de la inversión extranjera, Estados Unidos ocupa un papel preponderante, país hacia el que hoy se sientan las bases para formalizar e ilimitar la ya histórica dependencia estructural: faltaría concretar el peso relativo que los tratados multilaterales y bilaterales pudieran tener en el modelo exportador.[12]

[12] Aunque a fines de los años ochenta en algunos círculos se negaba la posibilidad de que México se integrara formalmente al mercado común

En los años ochenta, con la firma de un entendimiento entre México y Estados Unidos en materia de subsidios e impuestos compensatorios a la importación, por el que nuestro país obtuvo el derecho de la llamada "Prueba del Daño", los empresarios nacionales obtienen un margen de seguridad en su acceso al mercado estadounidense. Más tarde se suma la firma de otro acuerdo en noviembre de 1987 con base en principios y procedimientos de consulta sobre relaciones de comercio e inversión. Luego, en 1990 se alcanzó un acuerdo relacionado con los textiles y se esperan nuevos acuerdos sectoriales como el del acero, con el que se consiguió aumentar al doble la cuota para, en corto plazo, poder acceder a la firma del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

Estados Unidos, país con el que México comparte una frontera común de tres mil kilómetros y por donde cruzan más de 200 millones de personas al año, concentraba entre 1982 y 1985 poco más del 66% del total de la inversión extranjera en México, porcentaje que se redujo al 62.95% en 1990, con un total de 19 079.7 millones de dólares (en contraste, Canadá mantiene inversiones en nuestro país por el 1.5% del total).

Respecto de la deuda externa mexicana, la mayor parte la absorben los bancos estadounidenses y si bien cada vez se expresa la necesidad de diversificar el comercio exterior en cuanto a productos y mercados, Estados Unidos continúa siendo el eje central, pues hacia ese país se dirige el 66% de las exportaciones y de ahí proviene el 63% de las importaciones.

El segundo y tercer lugares en cuanto a inversiones extranjeras en México los ocupan la República Federal Alemana e Inglaterra, que concentran el 6.5% y el 6.3% del total en 1990.

Estados Unidos-Canadá, dada la situación de desventaja para el país debido a las enormes diferencias existentes entre las tres economías, en la práctica las políticas comerciales demostraban una cada vez mayor vinculación económica con el norte.

Si englobamos en un solo apartado la inversión de estos dos países junto a la de Suiza, Francia, España, Suecia, Holanda e Italia, la Comunidad Económica Europea concentra en conjunto el 25.3% del total de la IED en México, ubicadas principalmente en subsidiarias manufactureras y de servicios. Hacia esa región se dirige el 14.6% de nuestras exportaciones y proviene el 18.6% de las importaciones.

Caso especial es la inversión japonesa, para la cual México representa un potencial en su estrategia de expansión productiva, de ahí su incremento en relativamente pocos años que la colocan en cuarto lugar de importancia dentro del total, a través de su inversión en plantas manufactureras —sobre todo del ramo automotriz, textil y metalmecánico— y, últimamente, en servicios. Hasta ahora para México el intercambio con Japón parece ser un medio para atenuar su dependencia de Estados Unidos.

En general, parece ser que la nueva inversión extranjera tanto en la instalación de nuevas plantas como modernización de las ya establecidas en los sectores manufacturero, comercial o de servicios, viene acompañada por nuevos procesos y formas de organización que requieren fuerza de trabajo más especializada —aunque en menor número—, y si bien adecuan parte de su producción a las necesidades del mercado local, donde controlan sectores importantes, cada vez en mayor medida se convierten en soporte para su expansión al mercado internacional al que se dirigen principalmente.

Se trata de un proceso de intercambio comercial intrafirma con sus plantas establecidas en el exterior, ubicadas principalmente en Estados Unidos.

Cuando se habla de inversión extranjera, mención aparte merece la proliferación de plantas maquiladoras en la zona norte, cuyo número crece en forma vertiginosa en los últimos años aprovechando las ventajas que ofrece México en materia de fuentes de energía, mano de obra barata y su vecindad con Estados Unidos.[13]

[13] De 1979 a 1982 la tasa anual de crecimiento de la industria maquiladora fue de 3.4%; entre 1983 y 1986 aumentó a 19.6 por ciento.

En este caso, la fragmentación al máximo del proceso del trabajo, basado en el uso de la tecnología, permite perfeccionar las labores de ensamble y controlar a distancia la producción.

En 1990 operaban 1 938 plantas maquiladoras que empleaban 460 293 trabajadores mexicanos, dedicadas a la elaboración de partes específicas de productos automotrices, electrónicos, plásticos, textiles, muebles, etc. El salario mínimo en estas plantas –incluidas las compensaciones–, era menor respecto al de Corea, Taiwán, Hong Kong o Singapur y comparable al pagado en Malasia y Filipinas. Ubicadas casi todas (un 90%) en la frontera norte, al exportar generaron divisas por un total de más de 1 500 millones de dólares anuales. No obstante, la integración de la planta maquiladora a la economía nacional se redujo prácticamente al pago de salarios y prestaciones, repartidos en un importante número de trabajadores cuya característica, dada la tecnología empleada, es su gran rotación.

En cuanto al número de maquiladoras, las estadounidenses ocupan el primer lugar: para 1989 más del 60.0% del capital invertido en maquiladora provenía del país vecino. En especial, para la corporación estadounidense la inversión en maquiladoras en México fortalece su productividad y ganancias, pues les permite sobrevivir en un mercado mundial donde la competencia cada vez es mayor. Además, la proximidad entre ambos países facilita la comunicación y reduce costos de transporte al permitir la instalación de plantas gemelas a lo largo de la frontera.

Para los países asiáticos de la Cuenca del Pacífico, el establecimiento de plantas que operan bajo el régimen de maquila se convierte de manera especial en uno de los principales instrumentos para esquivar aranceles y cuotas, así como para evitar la posible exclusión del lucrativo mercado estadounidense, en caso de que éste impusiera controles a la importación.

Si bien la inversión asiática, por lo que se refiere al número de plantas, es aproximadamente de un 5% del total –de don-

de el 3.5% es capital japonés—, es seguro que seguirá creciendo con rapidez, mientras sus filiales en Estados Unidos encuentren rentable transferir parte de su producción a México para volverse más competitivas en aquél mercado y en función de los aranceles preferentes o nulos que les proporcionen el Tratado de Libre Comercio de México con Estados Unidos y Canadá, a pesar de sus reglas de origen. [14]

[14] En especial, para los cuatro "Tigres Asiáticos", que experimentan superávit comerciales con Estados Unidos, es cada vez más difícil acceder al Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) estadounidense, y lo mismo podría ocurrir en un futuro próximo para Japón. Además de que la elevación de los salarios de los países asiáticos, así como la revaluación de sus monedas hacen atractivo invertir en economías como la nuestra.

Capítulo II
LA REGIÓN DE AGUASCALIENTES DENTRO DEL CONTEXTO NACIONAL E INTERNACIONAL

Un esbozo histórico

En el marco del capítulo anterior debemos analizar el papel que México, en general, y cada una de sus regiones en particular, puede llegar a desempeñar dentro del reacomodo y reajuste que el capital financiero lleva a cabo en la división internacional del trabajo.

A partir de la década de los años ochenta, sobre todo, las diversas regiones del país reflejan indistintamente agudos cambios económicos, políticos y sociales, expresión de la forma en que la crisis repercute en cada una de ellas y de las alternativas o salidas que éstas ofrecen para adaptarse a la nueva situación. En especial, las de la zona norte y centro son las que con mayor rapidez tratan de reajustarse a los nuevos procesos productivos, compitiendo incluso entre sí para atraer inversión, ya que además de contar con abundante fuerza de trabajo, más o menos capacitada y de bajo costo, ofrecen obras de infraestructura, materia prima, así como mayores facilidades administrativas y legales de operación y de acercamiento a los mercados del exterior, principalmente al estadounidense.

Este proceso se acelera sobre todo en las zonas fronterizas donde el establecimiento de plantas manufactureras y de ma-

quila cobra gran dinamismo, integradas cada vez más a procesos productivos que rige el capital internacional.

El objetivo de analizar el estado de Aguascalientes deriva del hecho de que si bien la inversión extranjera todavía no adquiere los alcances de los estados norteños como Chihuahua, Baja California, Nuevo León o Tamaulipas, se trata de una región con tradición y organización industrial que, en un plazo relativamente corto prácticamente durante la década de los ochenta, enfrenta un nuevo proceso de industrialización y modernización orientado a la exportación, con el desplazamiento de nuevas inversiones, en especial extranjeras, que la convierten en una zona *ad hoc* para observar las transformaciones económicas, sociales y políticas que el proceso conlleva, frente a su creciente limitación por continuar siendo una región agrícola importante, lo que en el fondo expresa la paulatina integración de la región como unidad productiva a los mercados del exterior.

De gran tradición histórica, la antigua Villa de la Asunción de las Aguas Calientes, fundada el 22 de octubre de 1575, constituye un punto estratégico por su posición geográfica. Anterior paso obligatorio de viajeros que llevaban mercaderías y metales a las principales ciudades de Nueva España, hoy es importante punto de confluencia entre variadas regiones y polos de desarrollo, y centro importante para la desconcentración industrial.[1]

Su ubicación geográfica y el desarrollo industrial que a corto plazo puede llegar a tener como elemento integrador de procesos productivos en el actual contexto nacional e internacional, la convierten en una zona clave que facilita el abasto de materia prima del mercado interno y la salida de productos elaborados al exterior.

A través de una adecuada infraestructura de comunicacio-

[1] El pueblo, principalmente agrícola, fundado en 1575, perteneció a la Intendencia de Guadalajara; en 1791 fue agregado a la Intendencia de Zacatecas. Se elevó a Territorio en 1835 y a Departamento en 1836. No es sino hasta el 5 de febrero de 1857 cuando Aguascalientes adquiere el título de estado libre y soberano.

nes, principalmente de tipo carretero, Aguascalientes se vincula a otros polos de desarrollo del centro y norte del país, así como a mercados del exterior por medio de sus dos ejes troncales: el Eje Norte-Sur que la comunica al sur con los corredores Querétaro-León-México, y al norte con Zacatecas y Durango. Aquí, la apertura reciente de la nueva vía Ruiz-Zacatecas facilita el acceso hacia la llamada Cuenca del Pacífico.

Por medio del Eje Oriente-Poniente, Aguascalientes se comunica hacia el oriente, con el corredor San Luis Potosí-Coahuila-Nuevo León-Tamaulipas, región donde el asentamiento de maquiladoras se desarrolla en forma rápida y que, en un determinado momento, integran la región al mercado estadounidense. Hacia el poniente, con Jalisco, entidad históricamente vinculada al estado, donde se encuentra una parte importante de la inversión extranjera en equipo de cómputo. Para 1985 su red carretera sumaba un total de 2 781 kilómetros entre federales, estatales y caminos rurales.[2]

Considerado el cuarto estado más pequeño del país, con una extensión de 5 589 km^2 , Aguascalientes se sitúa en la parte central de la República Mexicana, en la región geomórfica denominada altiplanicie meridional a una altura de 2 052 metros sobre el nivel del mar, dividido para fines político-administrativos en nueve municipios: Aguascalientes, Asientos, Calvillo, Cosío, Jesús María, Pabellón de Arteaga, Rincón de Romos, San José de Gracia y Tepezalá, dentro de los cuales quedan comprendidas 1 019 localidades.

Su suelo semidesértico, característico de los climas áridos y semiáridos, poco profundos y pobres, divide a la región en tres zonas muy definidas: *a*) la montañosa, en la que predominan los afloramientos rocosos de origen volcánico, pobres en materia orgánica, *b*) la de los valles de Aguascalientes y Calvi-

2 Dentro de las principales obras de infraestructura en proceso se encuentra la autopista que atravesará el territorio nacional desde ciudad Juárez, pasando por Aguascalientes y la ciudad de México y concluirá en Villahermosa, Tabasco, considerada Eje Central de la República (*Excelsior*, 2 de febrero de 1990).

llo, de origen sedimentario, más o menos de un metro de espesor, que posee buen drenaje y textura y contenido orgánico apto para cultivo y *c*) zona del llano, de suelos tepetalosos poco permeables y con drenaje deficiente.

El sistema hidrológico estatal corresponde a la vertiente del Océano Pacífico en virtud de que sus dos ríos principales, el Aguascalientes y el Calvillo, vierten sus aguas en el río Santiago, al que se unen dentro del estado de Jalisco.

Si bien el estado se encuentra comprendido en dos regiones hidrológicas: Lerma-Chapala-Santiago (núm. 12) y El Salado (núm. 37), el problema de la escasez de agua está presente, concentrándose la producción acuífera más importante en los valles de Aguascalientes, Chicalote y Calvillo, áreas que disponen de los recursos agroclimáticos más favorables de la región.

Desde el punto de vista geohidrológico, la zona más importante la constituye el valle de Aguascalientes, principal fuente de agua de la entidad, que proporciona gran parte de la que requiere el desarrollo agrícola e industrial, además de que su topografía permite la realización de la producción y dotación de infraestructura con costos relativamente más bajos.

Antecedentes de la industria en Aguascalientes

Aunque con altibajos, tradicionalmente Aguascalientes se ha caracterizado por su actividad industrial. Los primeros vestigios de industrialización se remontan al año 1604, con la fundación del pueblo de San Marcos —cercano a la Villa de Aguascalientes—, época en que se inicia la producción artesanal principalmente de artículos de lana, hierro y madera.

Pueblo minero y productor de vino durante el siglo XVIII,[3]

[3] En 1795 había más de 100 mil cepas de vid y se producían cerca de 40 toneladas de vino. Además, en Asientos —segunda población de importancia—, se explotaban 5 minas de plata y 10 de magistral en Tepezalá. Datos Básicos de Aguascalientes, 1985.

conformaría para el XIX las bases de una burguesía y una clase obrera regional con el desarrollo de la minería y de la industria textil artesanal. La introducción del ferrocarril, la implantación de mejores técnicas en minería y metalurgia y la afluencia del capital extranjero permitirían el surgimiento de la región. Para 1895 alrededor de 800 mineros laboraban en la zona, cantidad que habría de llegar a 2 mil en 1910, año en que se inaugura la línea férrea Aguascalientes-Zacatecas.

A fines del siglo pasado se establece la Gran Fundición Central Mexicana presidida por la American Smelting and Refining Company (Asarco), la mayor en su género en América del Norte en 1908. Daba ocupación a más de 2 mil trabajadores, mientras producía 9 mil toneladas de plomo, 11 mil de cobre y 180 de plata al año. También inician operaciones los Talleres del Ferrocarril Central Mexicano, fuente forjadora de fuerza de trabajo calificada que daría impulso a la industria metalmecánica.

Después de un periodo de decadencia económica, provocado por el conflicto revolucionario, [4] se desarrollaría al amparo de la política de sustitución de importaciones una industria con cierto grado de diversificación, en donde la mayoría de las plantas correspondían a las llamadas tradicionales, productoras de bienes de consumo inmediato y generadoras de fuerza de trabajo de baja productividad. Se acelera la expansión del mercado interno y con éste cobraría auge la industria textil y del vestido.

En los primeros años de la década de los setenta se encontraban en la entidad empresas dedicadas a la producción de vinos y aguardientes, empacadoras de carne, deshidratadoras de frutas y legumbres, al tiempo que se ampliaron los Talleres de los Ferrocarriles y surgen algunas industrias de materiales para la construcción. En esta época Aguascalientes se constituye en un centro vital en el servicio de reparaciones ferrocarrileras —sus talleres generarían empleo directo a 7 mil

4 El número de talleres artesanales se reduce drásticamente y en 1925 cierra sus puertas la Gran Fundición Central Mexicana.

trabajadores—, considerado el mayor centro de capacitación para la mano de obra local en los renglones de la industria metálica, fundición, maquinado, diseño y ensamble.[5] Los requerimientos directos e indirectos de insumos y materiales de estos talleres constituían el conjunto motor más importante del proceso de industrialización y desarrollo de la región.

Junto a los Talleres funcionaban ocho empresas vitivinícolas cuya capacidad conjunta de producción era de aproximadamente 5 millones de litros de vino y aguardiente; así como tres fábricas de hilados y tejidos alrededor de las cuales giraban una multitud de pequeños talleres artesanales de bordados y prendas de vestir, dispersos por toda la entidad.[6]

Así, a principios de los setenta, el desarrollo industrial del estado se basaba en plantas de tipo tradicional, vinculadas al aprovechamiento de recursos agropecuarios y a un modesto proceso de sustitución de abastecimiento que se obtenía de otras entidades. Las clases manufactureras más importantes de la región, que en 1971 aportaron cerca del 80% del valor agregado de la industria fueron: construcción y reparación de equipo ferroviario (20.3%), preparación, conservación y empacado de carnes (15.1%), elaboración de vino y aguardiente de uva (12.7%) e industria textil (8.4%).[7]

En la agricultura, la producción de durazno, guayaba, chile y frijol, al lado de la vid, daban un panorama particular a la región.

A mediados de los setenta se inicia una transformación en la estructura social. A nivel nacional el Estado impulsa la descentralización industrial concentrada principalmente en el Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey y se implanta gran número de políticas urbanas y regionales entre las que sobre-

[5] Cf. Nafinsa, "Bases para la planificación económica y social del estado de Aguascalientes", mimeo., s/f, 81 pp.

[6] *Ibid.*

[7] PRI, IEPES, "Estudio económico y social del estado de Aguascalientes", tema estatal, núm. 1, mimeo, s/f, p. 96.

sale la promoción de parques y polos de desarrollo industrial y turístico. El auge petrolero de la década, así como el establecimiento del régimen de maquiladoras, unido a decretos de descentralización y creación de comisiones sobre desarrollo regional, impulsan el crecimiento de ciudades en donde es posible obtener mayores márgenes de beneficio y reducciones de inversión inicial. Es el caso de ciudades como Torreón, Piedras Negras y Aguascalientes en el norte y centro; Morelia, Celaya y San Juan del Río en el Bajío; Tlaxcala en el centro-este; Coatzacoalcos y Minatitlán en el Golfo y Lázaro Cárdenas y Acapulco en el sureste.

Aguascalientes es considerada Zona 1-B prioritaria para la industrialización, con importantes incentivos fiscales para la inversión e infraestructura adecuada,[8] factor que propicia el resurgimiento de la actividad industrial como la alternativa para enfrentar las limitantes de las actividades agroextractivas, dada la estrechez territorial y las limitadas disponibilidades de agua. En dicha reorientación económica influyó que se contaba con una planta industrial tradicional, basada principalmente en la elaboración de bienes de consumo sobre la que se basaría el despegue.

En 1975 entra en operación la primera zona industrial de Aguascalientes, y en búsqueda de apoyar al sector agrícola se impulsa la producción pecuaria de centros de engorda y comercialización de bovinos, así como la producción lechera.

A principios de los años ochenta, las ramas más relevantes en las que se asentaría el proceso de industrialización serían: vitivinícola, metalmecánica, alimenticia, textil y prendas de vestir, ramas en las que el capital nacional privado y estatal estaría representado en empresas como: J. M. Romo, Vinícola

[8] En 1965 se expide la Ley de Protección y Fomento Industrial para apoyar el establecimiento de industrias y acelerar el desarrollo del estado. La vigencia de la franquicia duraba de 2 a 10 años y consistía en la exención total de impuestos al comercio y a la industria; en los siguientes 5 años la reducción era del 25% de impuestos anteriores hasta llegar a una reducción del 50% a los 10 años.

de San Marcos, Grupo Textil San Marcos, Dupresa y Ferrocarriles Nacionales de México.

Se trata de empresas en donde la mano de obra se ha ido perfeccionando con la proliferación de talleres artesanales —especialmente de tipo familiar en la rama del vestido—, para apoyar la industrialización en procesos de producción más modernos, como el caso de la industria textil, la metalmecánica y la fabricación de muebles.

El desarrollo industrial de los ochenta

En el marco de una crisis de proporciones históricas, que en el fondo conduce a la recomposición del capital y el trabajo a nivel internacional en bloques de poder económico, a principios de los ochenta México experimentaría severos problemas económicos, políticos y sociales, entre los que resalta el enorme servicio de su deuda externa, la contracción de créditos del exterior, fuga de capitales, contracción de la inversión, caída en los precios internacionales del petróleo y materias primas, alto nivel de inflación, estancamiento en la producción y alarmante desempleo y subempleo.

Como respuesta a la crisis y en medio de un política de ajuste severo que involucra la reducción del gasto público y la reprivatización de la economía, se acentúa la apertura económica al exterior y las medidas de apoyo a la inversión extranjera, profundizando con ello el fenómeno histórico de integración de nuestro país a la economía estadounidense.

Un cambio fundamental en la estrategia económica consistió en el abandono de una política basada en el desarrollo del mercado interno y de integración de cadenas productivas a nivel nacional, por otra cada vez más orientada al mercado del exterior y de integración económica del país a cadenas productivas concebidas a nivel internacional por las grandes empresas trasnacionales. La esperanza es que hoy estas inversiones reactiven una economía estancada y coad-

yuven a resolver los problemas sociales agudizados con la crisis.

A nivel interno, la reorientación del mercado y el auge que experimentaría la industria maquiladora intensificó la competencia entre las diversas regiones del país por atraer al capital extranjero. Se acentúa la promoción de parques industriales y polos de desarrollo así como el número de incentivos y facilidades a la inversión que impulsaría el crecimiento de regiones ubicadas principalmente en la frontera norte: Chihuahua, Coahuila, Baja California, Nuevo León y Tamaulipas, cuya estructura económica sufre transformaciones radicales.

En el caso de Aguascalientes, la política de desarrollo retomaría los planteamientos del Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, cuya concepción estratégica está regida por el impulso de un sector industrial competitivo hacia el exterior. Los lineamientos los encontramos concentrados a principios de la década en cuatro orientaciones económicas de Rodolfo Landeros Gallegos: *a*) desarrollo de una oferta de bienes básicos, *b*) impulso a las ramas productivas con capacidad de generación neta de divisas, *c*) desarrollo de una base tecnológica y d) propiciar la industria paraestatal como elemento de apoyo para el desarrollo.[9]

En estas circunstancias, Aguascalientes sufriría un proceso de modificaciones en su estructura productiva que sería cada vez menos agropecuaria, para convertir a la industria en uno de los pilares del crecimiento.

Las principales políticas que orientarían el proceso de industrialización del estado en años posteriores son las siguientes:[10]

1. Promoción de la inversión en ramas industriales de alta productividad con objeto de alcanzar tasas más altas de crecimiento como: metalmecánica, textil, electrónica, automotriz y vitivinícola, capaces de exportar e implementar procesos productivos más modernos.

9 Landeros Gallegos, Rodolfo. *El desarrollo industrial de aguascalientes 1980-1983*, México, Gobierno del estado, 1983, p. 13

10 *Ibid.*

2. Elevar la capacidad competitiva de la industria, no sólo en el mercado nacional sino también internacional.

3. Promover el desarrollo de ramas productivas en maquinaria y equipo e integrar la estructura industrial para el mejor aprovechamiento de los recursos naturales del estado.

4. Selección de industrias no consumidoras de grandes volúmenes de agua y procurar la descentralización de la actividad industrial en la entidad.

5. Combatir la desocupación y el desempleo.

El marco de esta estrategia de industrialización crearía condiciones favorables a la inversión, no sólo en apoyo de las ramas tradicionales de la región (vitivinícola, textil, metalmecánica), sino también como incentivo para atraer inversión extranjera en otras ramas económicas.

Es así como durante los primeros años de la década se establecen en la entidad subsidiarias manufactureras de empresas trasnacionales como Nissan, Xerox, Texas Instruments o Productos de Maíz, que vendrían a dar un nuevo panorama a la región. Caracterizadas por utilizar tecnología de punta, relativamente poca fuerza de trabajo, métodos organizativos y de administración propiamente trasnacionales, pronto se convertirían —al lado del capital nacional privado y estatal— en el eje dinamizador del crecimiento regional.

A diferencia del modelo tradicional de la planta maquiladora en la zona fronteriza, estas inversiones cuya producción responde a las necesidades globales de la empresa como tal, sin ceder el proceso central de producción, crean o atraen a su alrededor pequeñas y medianas empresas proveedoras de insumos y partes tanto de su país de origen como nacionales, con lo que influyen en forma decisiva en la transformación de la estructura de producción. A su vez, la transformación de los procesos productivos y la reorientación del mercado influyen en la recomposición de la estructura social tanto de la fuerza de trabajo como de la burguesía regional, que establece una nueva relación.

En referencia al desarrollo de la nueva inversión, se tiene

programado que para mediados de los noventa México cuente con un sistema de telecomunicación digital avanzado a la par de los países industrializados. El ingreso de telefonía celular de la región por la Northern Telecom de Canadá a través de Iusacell abriría nuevas perspectivas de comunicación para empresas públicas y privadas de la región.

En el crecimiento industrial de la región, la promoción y participación del Estado tienen un papel importante, tanto en el desarrollo de empresas como Liconsa —hoy en proceso de privatización—, como en obras de infraestructura, obtención de recursos para la inversión, fomento industrial y otros incentivos de operación. Conviene resaltar la extensión del gasoducto Salamanca-León-Aguascalientes, así como el crecimiento de la primera Ciudad Industrial, ubicada a 9 kilómetros al sur de la ciudad, donde en 1985 se concentraban unas 150 empresas y otras 74 más se encontraban en construcción programada. También está el Corredor Industrial Norte-Sur integrado por los municipios de Aguascalientes, Jesús María, Pabellón de Arteaga y Rincón de Romos, con objeto de distribuir racionalmente la población y las actividades de la entidad.

En octubre de 1984 se empeza a constrir el Parque Industrial del Valle de Aguascalientes, que viene a complementar el establecimiento de industrias fuera de la ciudad capital, así como la promoción de polos de desarrollo en el medio rural. La política estatal de industrialización también trata de ampliar los polos de desarrollo hacia el medio rural y en todas las cabeceras municipales a fin de arraigar a la población en sus lugares de origen y equilibrar el crecimiento urbano y económico estatal.

Desafortunadamente, parte importante de las cifras económicas oficiales sobre Aguascalientes no están actualizadas, además de que, a nivel de sectores y ramas, reflejan en forma limitada los cambios que, en forma radical, se han venido produciendo.

Siendo un estado tan pequeño, su participación en el pro-

ducto nacional es limitado. Las cifras más recientes ubican esta participación en el rango de 0.56 y 0.61% entre 1970 y 1980 y del 0.78% para 1985. Tradicionalmente agrícola, es importante notar que hasta la década pasada, la mayor participación por sectores en 1980 a nivel nacional se generó en el sector agropecuario con el 1% del total.

Sin embargo, en cuanto a las transformaciones en la estructura productiva se observa una caída importante en la participación del sector agropecuario en la entidad, ya que de absorber el 19.3% en 1970 se redujo al 13.1% en 1980 y al 11% en 1985, expresión de los fuertes cambios que se llevan a cabo ante la imposibilidad de que el campo continúe siendo la alternativa dada la estrechez territorial y las limitadas disponibilidades de agua.

En tanto, la industria manufacturera hacia la que se dirige hoy la atención crece entre 1970 y 1980 del 12 al 15.2% y al 18% en 1985 y es muy probable que en 1990 sobrepase el 20% del total.

El sector comercial continúa ocupando el primer lugar en la estructura productiva, a pesar de que reduce en unos 4 puntos su importancia relativa en el total entre 1970 y 1985 (del 31.0 al 29.0%). Debe mencionarse también el crecimiento del sector servicios, ya que en conjunto los servicios comunes, sociales y financieros ocuparían un 25% del total para 1985.

A nivel de rama manufacturera, de acuerdo con los *Resultados Oportunos de los Censos Económicos de 1989*, los 1 551 establecimientos industriales en Aguascalientes daban empleo a 31 679 trabajadores con un total de ingresos por 1 528 601.3 millones de pesos y remuneraciones por 177 622.1 millones, destacando las siguientes actividades: industria textil y del vestido, automotriz, productos lácteos e industria de instrumentos de precisión. En conjunto, estas cuatro actividades concentraron 335 establecimientos del total censado en ese año; dichas actividades dieron ocupación a 19 280 trabajadores y generaron un ingreso anual de 985 184.2 millones de pesos a la región.

Por tradición la industria textil y del vestido continúa siendo la principal actividad de la región, por ser la que mayor participación tiene, no sólo en cuanto a número de establecimientos sino también a personal ocupado (13 430); genera ingresos por 344 408.5 millones de pesos. A nivel nacional Aguascalientes ocupa el séptimo lugar en esta actividad. Dividida la industria textil en cuatro actividades principales dentro de las cuales, si bien la confección de prendas de vestir es donde se concentra el mayor número de establecimientos y trabajadores (120 y 6 828 respectivamente), que generan un ingreso de 77 706 millones de pesos, es en el ramo de Hilado, Tejido y Acabado de Fibras Blandas donde, con menor número de trabajadores, se genera más del 40% de los ingresos de la industria textil.

La segunda actividad en importancia es la industria automotriz, en la que predomina el capital extranjero. De los 18 establecimientos censados en la industria del transporte, 15 pertenecen a la industria automotriz, en la que la empresa Nissan Mexicana constituye el eje principal, dado el número de empresas proveedoras o dependientes de la misma. En esta industria la ocupación directa es de 3 227 trabajadores que generan ingresos por 224 261.4 millones de pesos al año (un promedio de 68.5 millones de pesos por trabajador); si a esta cifra agregamos el comercio al menudeo de automóviles, incluyendo refacciones, el número de personas ocupadas en la industria automotriz se incrementa a 4 332 y los ingresos a 352 812.6 millones de pesos.

Cuadro 1

PARTICIPACIÓN DE AGUASCALIENTES EN LA ECONOMÍA NACIONAL
1970-1985
Miles de millones de pesos corrientes y porcentajes

	Participación del PIB estatal en el PIB nacional			
Sector económico	*1970*	*1975*	*1980*	*1985*
Total nacional	444.3	1 100.1	4 276.5	47 402.5
Total Aguascalientes	2.5	6.6	26.1	369.7
Estructur a porcentual:				
Total nacional:	100.00	100.00	100.00	100.00
Aguascalientes:	0.56	0.60	0.61	0.78
Agricultura , ganadería y silvicultura.	0.9	0.8	1.0	0.9
Minería	0.2	0.2	0.1	0.2
Manufactura	0.3	0.4	0.4	0.6
Construcción	0.6	0.6	0.8	1.3
Electricidad	0.4	0.4	0.4	0.6
Comercio	0.7	0.7	0.8	0.8
				} 0.8
Transportes	0.6	0.6	0.7	
Servicios financieros	0.6	0.6	0.6	
				} 0.8
Serv. comunales y soc.	0.5	0.5	0.5	

Fuente: *Sistema de Cuentas Nacionales*, INEGI

* Estimaciones con base en cifras oficiales de los Censos. (En el PIB nacional, Aguascalientes ocupó tanto en 1970 como en 1980 el 27 lugar de importancia por entidad.)

Dentro de la industria metalmecánica resalta la rama fabricación y/o ensamble de equipos de precisión, rama que ocupa un lugar importante no sólo dentro de Aguascalientes, sino en el contexto nacional al captar el 7.67% del personal ocupado y el 41.02% de los ingresos generados por esta actividad en México; en este caso, 7 establecimientos que dan empleo a 1 171 personas, generaron en 1988 un ingreso de 264 820.6 millones de pesos derivados de esta actividad en la región.

Otra actividad relevante en Aguascalientes es la relacionada con los productos lácteos, en donde el estado —a través de Liconsa— desempeñó un papel fundamental. Los 90 establecimientos en esta rama, con 1 454 trabajadores, generaron ese mismo año ingresos por 151 693.7 millones de pesos (42.56% del total generado por la industria alimentaria de la región). Dentro de la industria de productos lácteos, las actividades que generan la mayor parte de los ingresos y empleos son: el tratamiento y envasado de leche, la elaboración de leche condensada, evaporada y en polvo y la elaboración de helados, paletas y cremería.

Dentro del sector alimentario no debemos solayar la importancia que tiene la industria de la carne —prácticamente en manos de inversionistas nacionales—, así como la elaboración de conservas alimenticias en la que la empresa de capital extranjero Productos de Maíz le da un nuevo giro a la producción. Las dos ramas citadas generaron en 1988 ingresos por 296 906.5 millones de pesos con poco más de mil trabajadores.

Hoy, alrededor de las modernas empresas de tecnología avanzada y de los complejos sistemas organizativos y productivos, cuya producción se orienta fundamentalmente al exterior, encontramos importantes empresas de capital nacional, así como un gran número de medianas y pequeñas plantas maquiladoras dependientes en gran parte del desarrollo de las primeras, con tecnología elemental y necesidades de organización productiva, las que a su vez coexisten con un sinnúmero de talleres artesanales tipo familiar en la rama del vestido y bordado, tradicionales en la región.

Durante la década de los ochenta la industria manufacturera de Aguascalientes sufre importantes cambios que se manifiestan en el crecimiento de algunas ramas y el estancamiento o caída en otras; en ello está presente el impacto de la crisis que afecta de manera desigual ramas y empresas.

En términos generales, los ingresos del sector manufacturero se redujeron entre 1980 y 1985 al aumentar sensiblemente sus costos ya sea por incremento en las materias primas, estable-

Cuadro 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO DE AGUASCALIENTES
TOTAL Y GRAN DIVISIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

Millones de pesos corrientes y porcentajes

	Millones de pesos				*Estructura porcentual*			
Grupo de actividad	*1970*	*1975*	*1980*	*1985*[e]	*1970*	*1975*	*1980*	*1985*[e]
Total	2 468.6	6 587.2	26 128.5	369 655.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura, silvicultura y ganadería	4 75.3	996.8	3 415.7	40 662.7	19.3	15.1	13.1	11.0
Minería	20.4	56.7	263.4	3 326.9	0.8	0.9	1.0	0.9
Manufactura	2 96.7	947.7	3 972.8	66 537.9	12.0	14.4	15.2	18.0
Construcción	1 38.8	387.8	2 191.4	25 875.8	5.6	6.0	8.4	7.4
Electricidad	18.2	35.0	159.8	2 587.6	0.7	0.5	0.6	0.7
Comercio	8 15.4	2 068.6	7 679.7	107 199.9	33.0	31.4	29.4	29.0
Transportes	1 17.6	441.6	2 115.4	33 638.6	4.8	6.7	8.1	9.1
Servicios financieros, Seguros y bienes inmuebles	2 62.5	653.4	2 088.0	26 245.5	10.7	9.9	8.0	7.1
Servicios comunales y sociales	3 23.7	999.6	4 242.3	63 580.7	13.1	15.1	16.2	17.2

Fuente: INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales 1970*, *1975* y *1980*, México, 1985.
[e]Estimaciones propias con base en datos oficiales.

Cuadro 3

LA INDUSTRIA MANUFACTURERA DENTRO DEL PIB DE AGUASCALIENTES

MIllones de pesos corrientes y porcentajes

	1970	*1975*	*1980*	*1985*[e]	*1970*	*1975*	*1980*
Industria manufacturera	296.7	947.7	3 972.8	66 537.9	100.0	100.0	100.0
Alimentos	74.4	210.5	666.7		25.1	22.2	16.8
Bebidas	95.4	327.7	1 570.0		32.1	34.6	39.5
Textiles	24.5	109.5	542.7		8.3	11.6	13.7
Prendas de vestir	34.9	79.3	272.6		11.7	8.4	6.8
Productos de madera	4.7	10.5	49.8		1.6	1.1	1.3
Productos de papel	4.4	7.5	33.3		1.5	0.8	0.8
Cuero y calzado	3.6	9.0	27.4		1.1	0.9	0.7
Productos minerales no metálicos	11.9	37.9	141.3		4.0	4.0	3.6
Metálicas básicas	2.1	0.6	2.3		0.7	0.1	–
Productos metálicos	16.3	63.5	319.5		5.4	6.6	8.0
Maquinaria no eléctrica	9.0	23.4	111.7		3.3	2.5	2.8
Maquinaria y aparatos eléctricos y electrónicos	0.6	2.0	7.5		0.2	0.2	0.2
Equipo de transporte	3.2	47.8	162.9		1.1	5.0	4.1
Diversas	0.6	2.1	6.6		0.2	0.2	0.2

Fuente: INEGI, *Sistema de Cuentas Nacionales 1970, 1975* y *1980*, México, 1985.
[e]Estimaciones propias con base en datos oficiales.

Cuadro 4

INDUSTRIA MANUFACTURERA

Millones de pesos corrientes

	Ingresos			Gastos de operación			Personal ocupado		
Actividad económica	*1980*	*1985*	*1989*	*1980*	*1985*	*1989*	*1980*	*1985*	*1989*
Total	9 315.7	15 1437.8	1 528 601.3	7 006.5	127 814.7	1 173 881.1	1 7715	27 895	31 679
Alimentos	2 274.8	23 725.5	356 432.2	1 981.5	21 761.9	294 361.7	2 305	2 903	4 490
Bebidas	2 622.9	15 452.9	84 679.4	2 178.9	11 531.1	62 208.7	1 791	1 858	1 326
Textiles	1 558.6	29 005.6	266 702.3	1 038.0	24 774.5	203 066.6	4 225	4 994	6 602
Prendas de vestir	1 098.2	12 941.3	77 706.2	648.4	8 607.9	50 341.4	3 812	7 354	6 828
Productos de madera	110.8	1 183.0	9 395.6	69.3	800.4	7 555.1	613	744	913
Papel y editoriales	73.5	1 161.7	12 131.7	31.8	532.3	7 362.9	258	378	691
Cuero y calzado	6.7	1 055.0	6 999.4	2.5	513.4	5 511.6	73	382	247
Hule, plástico, química y vidrio	78.9	1 418.8	15 821.8	58.7	1 137.1	13 438.2	145	335	508
Productos mineros no metálicos	370.4	2 524.1	22 657.6	199.1	1 931.2	17 025.31	241	996	1 048
Metálicas básicas	75.1	1 090.3	26 113.3	48.7	820.1	23 578.6	307	261	172
Productos metálicos	775.3	9 233.4	79 068.8	565.9	7 097.0	56 143.9	2 038	3 108	2 890
Maquinaria no eléctrica	87.0	1 059.4	17 474.1	58.3	1 486.3	12 299.1	327	528	696
Prod. eléctric./electrónicos	100.3	2 176.8	63 632.2	71.8	2 177.8	32 100.4	327	536	711
Material de transporte	83.4	41 268.2	224 640.9	53.5	36 600.3	134 429.1	249	2 812	3 318
Manufactura diversa	0.3	7 241.3	325.2	0.0	8 043.2	168.3	4	706	68
Instrumentos de precisión	–	–	264 820.6	–	–	254 290.2	–	–	1 171

Fuente: INEGI y Gobierno del estado de Aguascalientes. *Anuario estadístico del estado de Aguscalientes,* México, 1989; INEGI. *Resultados oportunos del estado de Aguscalientes*, México. 1989.

Cuadro 5

INDUSTRIA MANUFACTURERA

Censos económicos 1989

Rama de actividad	*Unidades censadas*	*Personal ocupado* Total	*Personal ocupado* Remunerado	*Personal ocupado* No remunerado	*Millones de pesos* Remuneración	*Millones de pesos* Gastos corrientes	*Millones de pesos* Ingresos
Total	1 551	31 679	29 687	1 992	177 622.1	1 173 881.1	1 528 601.3
Alimentos	486	4 490	3 693	797	21 502.9	29 4361.7	356 432.2
Bebidas	12	1 326	1 325	1	8 562.8	62 208.7	84 679.4
Textiles	103	6 602	6 543	59	37 264.2	203 066.6	266 702.3
Vestido	120	6 828	6 725	103	23 043.2	50 341.4	77 706.2
Cuero y calzado	18	247	232	15	825.2	5 511.6	6 999.4
Madera y muebles	149	913	741	172	2 783.6	7 555.1	9 395.6
Papel e imprentas	67	691	622	69	2 221.8	7 362.9	12 131.7
Química, petroquímica, hule y plástico	30	508	462	46	1 931.1	13 438.2	15 821.8
Minerales no metálicos	150	1048	813	235	3 149.2	17 025.3	22 657.6
Metálicas básicas	8	172	152	20	1 016.4	23 578.6	26 113.3
Productos metálicos	319	2890	2 487	403	10 849.6	56 143.9	79 068.8
Maquinaria no eléctrica	24	696	678	18	2 748.7	12 299.1	17 474.1
Maquinaria eléctrica	24	711	683	28	4 618.1	32 100.4	63 632.2
Equipo de transporte	18	3318	3 310	8	37 366.5	134 459.1	224 640.9
Instrumentos de precisión[1]	7	1171	1 163	8	19 600.1	254 290.2	264 820.6
Otra manufactura	6	68	58	10	138.7	168.3	325.2

Fuente: INEGI. *Resultados oportunos del estado de Aguascalientes*, México, 1989. (Información referida sólo a zonas urbanas).

[1] Incluye fabricación, reparación y/o ensamble de instrumentos y equipo de precisión (excluye electrónicos).

Cuadro 6

IMPORTACIONES-EXPORTACIONES POR ACTIVIDAD ECONÓMICA 1986 – 1987

Miles de dólares

	1986		*1987*[1]			
Actividad económica	*Importaciones*	*Exportaciones*	*Importaciones*	*Exportaciones*	*A*[1]	*B*[1]
Total	28 198.7	30 111.0	20 894.2	59 330.6	6.8	184.0
I Agricultura y ganadería	9 46.4	2 798.6	887.3	5 719.6	195.7	544.6
II Minería	21.0	560.8	22.9	888.3	2 570.0	2 779.0
III Industria manufacturera	27 231.3	26 751.5	19 984.1	52 722.7	-1.8	163.8
– Alimentos y bebidas	969.7	4 897.8	1 200.1	6 398.4	405.1	433.2
– Textil, vestido y cuero	597.3	5 887.2	873.7	12 321.6	885.6	1 310.3
– Productos de madera	0.0	2.2	4.7	1.1	2 100.0	-76.6
– Papel y editoriales	91.2	1.2	68.7	2.7	-98.7	-96.1
– Productos de caucho y plástico	325.6	1.1	276.5	35.7	-99.7	-87.1
– Productos mineros no metálicos	111.7	–	113.7	12.3	–	-89.2
– Industrias metálicas básicas	500.2	1 345.8	957.7	1 341.6	169.0	40.1
– Industria automotriz y metalmecánica	24 279.5	14 606.0	16 220.4	32 602.8	-39.9	101.0
– Otras industrias	356.0	10.3	268.4	6.4	-97.1	–

Fuente: Datos sistematizados por la autora procedentes de varias publicaciones de Secofi, Bancomext, SHCP, Seplade .

[1]Cifras preliminares.

cimiento de nuevas plantas, u otros, llegando a representar el gasto corriente el 84.4% del total del ingreso en manufactura. Esta situación en cierta manera se supera para 1989 en que el gasto corriente se redujo al 76.8% del ingreso, en tanto su personal ocupado —que creció un 57.5% en el primer periodo—, aumentaría sólo 13.6% entre 1985 y 1989, alcanzando un total de 31 679 trabajadores para 1989. No obstante, este comportamiento no se manifiesta por igual en todas las ramas, y en algunas, como el caso de la industria del cuero y calzado, el gasto corriente es menor al 50% del ingreso para el primer periodo. En 1989 se elevaría a cerca del 80% obligándolo a reducir el personal de 382 trabajadores a sólo 247.

En el caso de ramas como la alimenticia, la textil, productos eléctrico-electrónicos, transporte y manufactura diversa, el ingreso es prácticamente nulo en el primer periodo ante la magnitud de sus gastos. Si bien esto último repercute en un gran número de empresas nacionales con el agudizamiento de la crisis que a mediados de la década vive la economía mexicana: contracción de la inversión, endeudamiento, alzas en los costos de operación, etc., obligándolas a racionalizar sus gastos y reducir el personal, caso de la industria tradicional del vestido, fabricación de vinos y aguardientes, industria metálica básica y productos metálicos, para el caso de empresas de capital extranjero como las de la industria automotriz y electrónica esta relación se vincula con el establecimiento de nuevas plantas o expansión de las mismas, ubicadas dentro de una estrategia de mercado mundial, lo que explica simultáneamente el incremento en gastos y de personal ocupado entre 1980 y 1985; para 1989 los gastos de estas últimas se redujeron prácticamente a la mitad de sus ingresos y si bien su personal no se redujo, éste creció menos aceleradamente que en el primer periodo.

La concentración de capital en las principales empresas de Aguascalientes se manifiesta en una muestra de 120 plantas que en 1985 se encontraban operando en la Ciudad Industrial de Aguascalientes, con una inversión total de 109 033 millones

de pesos, las cuales daban empleo a 14 718 trabajadores. De este total, sólo 12 empresas ubicadas en las ramas de alimentos, electrónica y automotriz, concentraron el 92.0% de la inversión y el 60.7% del empleo, en tanto que las 100 plantas restantes —atraídas por el desarrollo de las primeras—, representaron sólo el 8% de la inversión con el 39.3% del empleo.[11]

Durante 1986, las exportaciones de productos de Aguascalientes alcanzaron un monto de 30.1 millones de dólares, incrementándose a 59.3 millones en 1987 y a 158.2 en 1988. En tanto, las importaciones se redujeron de 28.2 a 20.9 millones de dólares entre los dos primeros años. En esta orientación hacia el mercado exterior, la industria automotriz —en especial Nissan Mexicana—, tiene el mayor peso, pues junto a la metalmecánica concentró durante 1986 el 48.5% de las exportaciones y el 86.1% de las importaciones de la entidad, provocando un saldo negativo del 40%. Para 1987 estas mismas ramas concentraron importaciones por 16.2 millones de dólares en tanto las exportaciones alcanzaron la suma de 32.6 millones, cifra que para 1988 se incrementaría a más de 117 millones de dólares.[12]

Dentro de las exportaciones, el capital nacional en las áreas de productos agropecuarios, textiles, del vestido y alimentaria ha llegado a incursionar de manera importante. Para 1987 sus exportaciones, principalmente al mercado de Japón y Estados Unidos, alcanzaron un monto de 24.4 millones de dólares y es probable que a septiembre de 1988 sobrepasaran los 40 millones.[13]

Durante los ochenta, la llegada del capital extranjero a las ramas automotriz, electrónica y alimentos modificó el esque-

11 Las 12 principales empresas, de acuerdo con la muestra del cuadro 7, son las siguientes: Liconsa, Productos de Maíz, Sirs Eye, Tartratos Mexicanos, Texas Instruments de México, Industria Xerográfica, Fomasa, Moto Diesel Mex., Spimex, Acumulador Insuperable, Nissan Mexicana e Industrias Nipomex.

12 Datos para 1988, véase: Barberena Vega, Miguel Ángel. *Segundo Informe de Gobierno*, Rincón de Romos, Aguascalientes, octubre de 1988.

13 *Ibid.*

ma tradicional e influyó en la recomposición del capital de la región al ubicarse al lado (incluso en no pocos casos asociado) de la burguesía local como Grupo Textil San Marcos, Vinícola de San Marcos o J. M. Romo. Al mismo tiempo, cierta cantidad de pequeñas, medianas y aun grandes empresas nacionales y extranjeras —algunas carentes de recursos y financiamiento—, se establecen como proveedoras de insumos y partes, dependientes del desarrollo de las primeras e incluso se las ingenian de las más diversas formas para subsistir.

Por ejemplo, una forma de protección es la conformación de grupos de inversionistas asociados a pequeños productores, comerciantes y talleres familiares de una o de varias actividades, lo que ha devenido en el surgimiento de algunas empresas que corporativizan producción y venta de frutales, talleres textiles y del vestido, comercio al menudeo, etc. Otro caso lo vemos en la instalación del centro de ventas al mayoreo y menudeo "Plaza Vestir" que surge de la asociación de pequeños, medianos y grandes capitales de la industria del vestido.

En la recomposición del capital también debemos mencionar al capital estatal en la planta Liconsa de Conasupo, inaugurada en 1981 y hoy en proceso de reprivatización, la cual procesa 3 millones de litros semanales de leche. En 1986 su presupuesto fue superior al del gobierno estatal y su padrón de 3 mil productores está integrado por ganaderos de Aguascalientes y estados circunvecinos.[14]

A continuación se presenta una lista de las principales empresas de la región:

14 Herrera Nuño, Eugenio. *Aguascalientes, sociedad, economía, política y cultura*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Humanidades, UNAM, México, 1989, p. 63.

Cuadro 7
Empresas más importantes de Aguascalientes en 1985 por rama de actividad económica

Rama económica Empresa	Producto
Ferrocarriles Nacionales de México	Reparación de carros de ferrocarril y ensambladora de máquinas diesel
Agroindustria:	
PROAVE	Rastro de aves
Tartratos Mexicanos	Procesamiento de orujo de uva
Unión Ganadera	Empacadora de carnes
Alimentos:	
Leche Industrializada Conasupo	Industrialización de leche
Grupo Indust. de la Leche	Elab. de prod. lácteos
Productos de Maíz	Fabricación de mayonesas
Alimentaria del Centro	Panificadora
Aliamsa	Alimentos balanceados para ganado
Bebidas:	
Industria de la Fermentación, S. A.(IFSA)	Aguardientes y vinos de uva
Vinificación y Destilación, S. A.	Aguardientes y vinos de uva
Vinícola San Marcos, S.A	Brandy, vino de uva y espumosos
ENFRUT	Refrescos de frutas
Calzado:	
Manufact. de Sandalias del Centro	Fabric. de calzado
Textiles y Vestido:	
RILTEX, S. A.	Cobijas y cobertores
Estambres San Marcos	Fibras acrílicas
San Gerardo Textil	Fibras acrílicas
Estambres Franco del Centro	Fabric. de estambres
Product. Textil San Marcos	Fábrica de cobertores
San Marcos Textil	Alfombras y tapetes
ARTEX	Cortinas y tapetes
Bordados Maty	Ropa, bordados y deshilados
Bordados Vianney	Ropa, bordados y deshilados
Industrias JOBAR	Pantalones y camisas

Adhetel Mexicana	Telas autoadheribles
Fabric. de prod. minerales no metálicos:	
Cerámica la Cruz	Fábrica de ladrillos
Durmientes Prefabric. de Concreto (DUPRESA)	Durmientes de concreto
Metálicas Básicas:	
Ind. Mexicanas. del Hierro y Acero	Estructuras y pailería
FRALEVA	Fundición
Productos Metálicos:	
J. M. Romo	Muebles para comercio
Vekel de México, S.A	Fabrica de válvulas
TYTASA	tanques y tubos de acero
Ajial de México	Guillotinas y cizallas
Maquinaria:	
Industrias METALMEC	Implementos agrícolas
Cuchillas y Gavilanes Altzairu, S.A.	Herramientas de corte
Eléctrico-Electrónica:	
Ind. Xerográficas, S.A.	Máquinas fotocopiadoras
Texas Instruments de Mex.	Equipos y partes electrónicas
Automotriz y autopartes:	
Nissan Mexicana S.A.	Automotores, ejes y estampados
FOMASA	Válvulas automotrices
Ind. NIPOMEX	Transejes
Morestana	Punterías automotrices
Moto Diesel Mexicana	Motores diesel para export.
Donaldson Micro Pore de México	Filtros automotrices
SPIMEX	Anillos automotrices
Acumulador Insuperable	Acumuladores

Fuente: *Datos básicos de Aguascalientes, 1985.*

El sector agropecuario

Al lado del sector manufacturero, el agropecuario también refleja cambios importantes como la sustitución de la siembra tradicional en la producción de granos básicos, por productos forrajeros, al cobrar mayor relevancia económica la ganadería.

Las legumbres, hortalizas y algunos frutales también se refuerzan como productos de exportación.

En la tenencia de la tierra se presenta la sustitución de pequeñas unidades agrícolas por modernas unidades ligadas a la tercera cuenca lechera del país.[15] Para 1985 la estructura del agro se distribuía de la siguiente manera: de 558 900 hectáreas, el 52% correspondía a la propiedad privada y el 48% restante tenía carácter ejidal. Las pequeñas, medianas y grandes propiedades privadas concentraron el 56% de la agricultura de riego, el 51% de pastizales y el 72% de bosques de la región.

Cuadro 8
TENENCIA DE LA TIERRA

Destino	*Ejidal*		*Privada*		*Total*	
	Ha.	*%*	*Ha.*	*%*	*Ha.*	*%*
Agric. riego	24 401	47	31 146	56	55 547	100.0
Temporal	70 795	59	45 585	39	116 380	100.0
Agostadero	140 566	49	143 731	51	284 297	100.0
Bosques	21 439	28	56 052	72	77 491	100.0
Improductivas	5 237	36	9 329	64	14 566	100.0
Fondo legal	8 252	78	2 367	22	10 618	100.0
Total	270 690	48	288 210	52	558 900	100.0

Fuente: Datos básicos de Aguascalientes, 1985.

En cuanto al uso del suelo, del total de 558 900 hectáreas, el 51% se consideraba superficie ganadera y sólo el 30% se orientaba a la agricultura; esta última distribuida en 55 547 hectáreas de riego y 116 380 Has. de temporal. Del resto, 14% eran bosques, 3% superficie improductiva y 2% fondo legal.

La agricultura de riego cubre prácticamente todos los terrenos de suelo plano y relativamente profundo; en ella se desa-

15 Rojas Nieto, José Antonio. "Las Contradicciones del Desarrollo Industrial (Notas sobre el desarrollo regional de Aguascalientes)", ponencia, XI Coloquio de Antropología e Historia Regionales. Colegio de Michoacán, 25-27 de octubre de 1989, p. 5.

rrolla una agricultura comercial altamente tecnificada, con diversidad de cultivos. No obstante, el crecimiento urbano y la limitante del agua ha venido provocando la reducción paulatina de la superficie dedicada a la agricultura, sobre todo en el caso de la superficie de riego, que entre 1977 y 1987 se vio reducida en un 50%: de 69 382 Has. en el primer año a sólo 31 063 Has. en el segundo. En el caso de la superficie de temporal, si bien refleja un pequeño incremento en el mismo periodo (de 105 mil Has. a 111 726 Has. respectivamente), la cosecha presenta grandes fluctuaciones de un año a otro, dada la influencia de las condiciones climatológicas en la región.

Cuadro 9
SUPERFICIE SEMBRADA Y COSECHADA
RIEGO Y TEMPORAL, SEGÚN AÑO AGRÍCOLA
1977–1987
Hectáreas

	Sembrada		*Cosechada*	
Años	*Riego*	*Temporal*	*Riego*	*Temporal*
1977	69 382	105 000	63 208	101 676
1978	57 597	101 535	48 439	91 041
1979	52 278	104 998	50 120	16 513
1980	62 011	105 128	59 084	30 157
1981	56 343	125 639	55 454	30 436
1982	50 025	125 909	37 353	2 579
1983	40 214	119 675	33 660	105 140
1985	25 744	106 512	25 500	63 119
1986	28 148	109 512	27 913	15 131
1987	31 063	111 726	30 931	38 396

Fuente: Jefatura de Planeación, SARH, Delegación Estatal.

Dentro de la producción agrícola, los frutales continúan ocupando un papel muy importante, principalmente vid, guayaba y durazno. Para 1988 representaron el 41.3% del total del valor de la producción agrícola, incrementando su volumen de 120 mil a 172 221 toneladas entre 1977 y 1987.

Cuadro 10
VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN
principales frutales 1977-1987
toneladas

Años	*Total*	*Vid*	*Guayaba*	*Durazno*
1977	120 000	72 000	42 000	6 000
1978	221 155	95 482	113 150	12 523
1979	178 487	87 813	81 959	8 715
1980	335 323	120 830	194 837	19 656
1981	391 491	139 166	231 932	20 393
1982	216 754	79 180	125 359	12 215
1983	189 976	89 532	87 763	12 681
1984	230 929	106 354	112 952	11 523
1985	121 751	96 997	9 520	15 234
1986	187 914	76 044	96 595	15 275
1987	172 221	59 682	99 836	12 703

Fuente: SARH, Delegación Estatal.

Cuadro 11
EXISTENCIAS GANADERAS Y AVÍCOLAS 1977-1987

	*Ganadera**					*Avícola*	
Años	*Bovino*		*Porcino*	*Caprino*	*Ovino*	*Carne*	*Huevo*
	Carne	*Leche*					
1977	64 293	44 548	37 000	25 600	35 100	932 170	154 840
1978	64 509	44 692	37 500	25 780	36 490	965 490	159 840
1979	56 091	53 139	37 820	42 993	39 772	1 112 673	182 230
1980	68 691	57 875	43 600	42 300	40 169	1 419 716	189 200
1981	70 070	51 000	40 464	40 185	36 152	2 400 000	250 000
1982	70 658	73 511	43 725	40 489	39 572	5 000 000	285 000
1983	76 644	50 318	36 052	47 717	40 279	9 365 625	346 000
1984	60 236	47 682	46 750	37 228	20 393	7 925 060	372 656
1985	56 160	55 942	54 535	42 491	28 780	8 167 939	318 009
1986	70 014	49 830	63 166	48 440	33 570	5 524 458	374 312
1987	82 175	61 951	54 806	54 760	54 760	5 880 000	700 000

*Cabezas
Fuente: Jefatura de Planeación SARH.

Cuadro 12
GANADERÍA: SUPERFICIE DE CULTIVOS FORRAJEROS
1977-1987
Hectáreas

Años	*Maíz*	*Cebada*	*Sorgo*	*Alfalfa*	*Avena*	*Pastos y Praderas*
1977	—	—	500	400	226	—
1978	—	9	429	200	182	173
1978	—	—	232	—	229	159
1980	—	28	355	3 656	1 945	328
1981	—	41	355	4 925	1 154	548
1982	—	240	134	5 507	1 539	507
1983	—	20	350	5 588	3 324	471
1985	9 160	18	1 195	5 807	2 216	538
1986	13 881	28	1 163	6 365	2 333	427
1987	21 407	107	792	7 057	2 716	530

Fuente: SARH, Delegación Estatal

Por su parte la ganadería de la región, que en la década de los setenta mostró una participación decreciente dentro del PIB estatal –de un 4.5% en 1970 se redujo a 3.6% en 1980–, hoy ha llegado a representar casi la mitad del producto agropecuario. Su importancia se observa tanto en el incremento de la superficie dedicada a cultivos forrajeros, como en el enorme incremento en las existencias ganaderas y avícolas, entre 1977 y 1987.

La participación del sector pecuario se ha traducido en una producción anual de leche cercana a los 500 millones de litros al año concentrados en tres modernas pasteurizadoras: dos privadas –Pasteurizadora Aguascalientes (200 mil litros al día) y Pasteurizadora Modelo (10 mil litros diarios)– y una paraestatal : Liconsa (640 mil litros al día).[16]

16 "...a pesar de su importancia, la producción láctea del estado de Aguascalientes apenas satisface el 4% de la demanda nacional de leche pasteurizada, el 5.5% de leche deshidratada, el 2.2% de derivados lácteos y el 0.5% de leche bronca". Rojas, José Antonio, *op. cit*, p. 9.

Repercusiones en la estructura social

Aguascalientes se caracteriza por una población principalmente urbana desde los años veinte, la cual crece rápidamente de 1970 a 1980, periodo en el que aumentó un 53.6% para luego disminuir este crecimiento a 38.5% en 1990 con un total de 719 659 habitantes. Se calcula que antes del año 2000 contará con más de un millón de personas, la mitad de las cuales estará en edad de laborar.

Si bien hasta la década de los años sesenta se presentaba en la entidad un proceso de constante emigración ante la carencia de fuentes de trabajo (reducción de los espacios agrícolas, falta de servicios y de educación superior), el proceso se revierte ante el impulso a la industrialización y el desarrollo. Hoy, el número de personas que llegan de otras entidades se incrementa notablemente, sobre todo al ser elegida la entidad como centro receptor de la desconcentración administrativa federal.[17]

El problema demográfico se agrava por la fuerte tendencia a la concentración. La mayor parte de las actividades económicas, los recursos humanos y servicios públicos de la entidad se localizan en el municipio de Aguascalientes: para 1970 el 66% del total de la población se ubicaba en este municipio, la cual se incrementó en 1988 a casi el 72% con un total de 537 745 habitantes.

Por lo que se refiere a la Población Económicamente Activa (PEA), ascendía en 1990 a 217 092 trabajadores, es decir, el 30.2% de la población total.[18] Al respecto conviene destacar el

17 Por ejemplo, la descentralización del INEGI provocó el traslado hacia Aguascalientes de 2 mil nuevas familias que en su mayor parte se ubicaron en la zona denominada "Ojo Caliente". En las proyecciones de población por grupos de edad, se estima que entre 1986 y 1992 será necesario generar cuando menos cerca de 67 mil empleos, con un promedio de 8 300 por año, para incorporar al mercado de trabajo a los que ingresan a la fuerza laboral.

18 La PEA de Aguascalientes en 1980 representaba el 0.7% del total nacional.

notable aumento de la participación de la población femenina dentro de las actividades económicas del estado, de tal suerte que de representar una proporción de 18.6% en 1970 alcanzó el 26.6% en 1980.

En la distribución sectorial de la PEA se observa una caída importante en la población ocupada por el sector agropecuario, pues de representar el 50.6% en 1950 se redujo paulatinamente a 36.9% en 1970 y a sólo 14.6% en 1990.

Cuadro 13
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN
Rural-Urbana 1900-1990

Años	*Total*	*Variación Porcentual*	*Rural%*	*Urbana%*
1900	102 410	–	53.0	47.0
1910	120 511	17.7	51.7	48.3
1921	107 581	-10.7	47.9	52.1
1930	132 900	23.5	47.3	52.7
1940	161 693	21.7	42.6	57.4
1950	188 075	16.3	44.1	55.9
1960	243 363	34.3	40.1	59.9
1970	338 142	38.1	36.4	63.6
1980	519 439	53.6	29.6	70.4
1990	719 659	38.5	–	–

Fuente: De 1900 a 1990 Conapo. *Censos Generales de Población y Vivienda*, Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal. Se considera población rural la que vive en localidades de menos de 2 500 habitantes.

En el caso de la industria manufacturera, si bien en 1970 ocupaba el 15.6% de la PEA y en 1980 se redujo al 14.6%, durante la última década presenta un crecimiento notable elevándose al 16.2% en 1985 y al 24.2% en 1990 con un total de 52 496 trabajadores. Este crecimiento aunque refleja el impacto inicial causado por la instalación de las grandes plantas industriales que absorben una parte importante de esta fuerza de trabajo, su misma tecnología, métodos de organización y la capacitación constante de sus trabajadores también hace que su capacidad de absorción se vuelva limitada una vez pasado

este efecto inicial. Es así como posiblemente el grueso del crecimiento de la población ocupada en manufactura se ubique más en la micro, pequeña y mediana empresa, cuyo número es considerable aunque la ocupación por unidad productiva sea modesta.

De acuerdo con los datos proporcionados por el INEGI, para 1985 los 31 826 trabajadores del sector industrial se concentraban en 1 750 establecimientos de los cuales 511 se consideraban mayores.[19]

Es en el sector terciario donde ocurre una verdadera explosión. Así, en la rama del comercio, que entre 1950 y 1980 había tenido una participación estable dentro de la PEA y que representaba el 10% promedio del total de trabajadores, para 1985 absorbía 18 858 personas distribuidas en 7 551 establecimientos, y para 1990 alcanzaría la cifra de 30 235 personas que representaron el 14% de la PEA de Aguascalientes.

La rama de servicios, cuyo nivel en 1960 alcanza el 9% de la PEA, se incrementaría para 1990 al 28.7%. En este concepto se engloban tanto los servicios financieros, administración pública, defensa, comunales, profesionales, restaurantes, hoteles y mantenimiento así como la categoría "Insuficientemente especificada", los que en conjunto representan una masa laboral amorfa que alcanza más de 66 mil trabajadores para 1990 y expresa el crecimiento hipertrófico del sector y el desempleo disfrazado.

19 El INEGI considera "mayores establecimientos" los que cuentan con más de cinco personas ocupadas.

Cuadro 14
POBLACIÓN POR MUNICIPIO
1970 – 1988

	1970		*1980*		*1985*		*1988*	
Municipio	*Total*	*%*	*Total*	*%*	*Total*	*%*	*Total*	*%*
Total estado	338 142	100.0	519 432	100.0	638 077	100.0	749 815	100.0
Aguascalientes	224 535	66.4	359 454	69.2	449 509	70.4	537 745	71.7
Asientos	18 352	5.4	24 395	4.7	27 831	4.4	31 410	4.2
Calvillo	24 178	7.2	37 099	7.2	45 512	7.1	48 097	6.4
Cosío	7 325	2.2	8 671	1.7	9 373	1.5	10 318	1.4
Jesús María	16 674	5.0	2 5147	4.8	30 554	4.8	35 943	4.8
Pabellón de Arteaga	13 532	4.0	19 836	3.8	23 755	3.7	27 734	3.7
Rincón de Romos	19 086	5.6	26 995	5.2	31 863	5.0	36 716	4.9
San José de Gracia	4 828	1.4	5 700	1.1	6 162	1.0	6 742	0.9
Tepezala	9 632	2.8	12 142	2.3	13 518	2.1	15 110	2.0

Tasa de Crecimiento de 1970 a 1980: 53.6%

Tasa de Crecimiento de 1980 a 1985: 44.4%

Fuente: INEGI. *IX* y *X Censo General de Población* y Conapo, información preliminar de 1985 y 1988.

Cuadro 15

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA 1950 - 1990

Rama de actividad	*1950*	*1960*	*1970*	*1980*	*1990*
Población total:	188 075	243 363	338 142	519 439	719 659
PEA	55 484	77 073	86 961	159 943	217 092
Ocupada	55 484	75 223	82 091	158 872	212 365
Desocupada	n d	1 850	4 870	1 071	4 727
Agricultura, ganadería y pesca	28 095	37 938	32 095	28 615	31 766
Minería, petróleo y gas	219	398	603	503	1 132
Manufactura	8 159	12 680	13 572	23 323	52 496
Construcción	1 790	3 678	4 085	10 625	18 230
Electricidad	195	292	253	224	804
Comercio	5 936	8 014	8 608	16 566	30 235
Transportes	3 327	3 832	6 088	7 954	11 410
Servicios	5 684	6 909	10 116	22 594	62 221
Insuf. especific.	2 079	1 482	6 671	48 468	4 071

Fuente: INEGI, *Censos Generales de Población y Vivienda 1950 – 1980*; Conapo. *II Informe de Gobierno 1988* y *Plan Estatal de Desarrollo 1985 – 1986.*

Cuadro 16
POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
1950-1990
porcentajes

Rama de actividad	*1950*	*1960*	*1970*	*1980*	*1990*
PEA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura, ganadería y pesca	50.6	49.2	36.9	17.9	14.6
Minería y Petróleo	0.4	0.5	0.7	0.3	0.5
Manufactura	14.7	16.4	15.6	14.6	24.2
Construcción	3.2	4.8	4.7	6.6	8.4
Electricidad y gas	0.4	0.4	0.3	0.1	0.3
Comercio	10.7	10.4	9.9	10.4	13.9
Transportes	6.0	5.0	7.0	5.0	5.2
Servicios	10.2	9.0	11.6	14.1	28.7
Insuf. especificada	3.8	1.9	7.7	30.3	1.9
Desocupada	—	2.4	5.6	0.7	2.3

Fuente: Conapo, Censos Generales de Población y Vivienda, Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal; II Informe de Gobierno, 1988; Plan Estatal de Desarrollo 1985-1986y Resultados Oportunos.

Con ciertas diferencias en los datos oficiales proporcionados por una u otra dependencia y debido probablemente al universo que cada una considera,[20] es interesante observar el cuadro sobre la distribución de la PEA en la industria manufacturera de Aguascalientes de 1980 a 1985. Durante ese periodo el número de establecimientos se incrementó 17.2%. En tanto, el número de trabajadores lo hizo en 57.5 por ciento.

Por ramas generadoras de empleo se observa que si bien la industria del transporte incrementa su planta de trabajadores de 249 a 2 812 personas —debido principalmente a que en di-

20 Por ejemplo, para 1985, de acuerdo con la publicación del gobierno del estado, Datos Básicos de Aguascalientes 1985, p. 75, se encontraban operando en ese año 408 empresas del vestido que generaban alrededor de 40 mil empleos, así como sólo 12 empresas de la industria textil que generaban 4 312 plazas.

Cuadro 17

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS Y PERSONAL OCUPADO POR SECTOR ECÓNOMICO

1985

	Establecimientos				*Personal ocupado*			
Sector económico	*Mayores*	*Menores*	*Total*	*%*	*Mayores*	*Menores*	*Total*	*%*
Total	2 778	12 282	15062	100.0	76 611	20 067	96 678	100.0
Industrial	511	1 239	1750	11.6	29 471	2 355	31 826	32.9
Comercial	941	7 060	7551	50.1	7 724	10 766	18 490	19.1
Servicios	708	3 985	4693	31.2	22 805	6 946	29 751	30.8
Transportes	49	–	49	0.3	828	–	828	0.9
Servicios financieros	63	–	63	0.4	1 514	–	1 514	1.6
Construcción	105	–	105	0.7	1 858	–	1 858	1.9
Pesca	1	–	1	–	17	–	17	–
Minería	8	–	8	0.1	233	–	233	0.2
Auxiliares	55	–	55	0.4	333	–	333	0.4
Excepciones	787	–	787	5.2	11 828	–	11 828	12.2

Fuente: INEGI. Dirección Regional Centro-Norte. *Cifras Preliminares del Empadronamiento de los Censos Económicos 1985–1986.*

Nota: Se consideran mayores los establecimientos que cuentan con más de cinco personas ocupadas y menores los de cinco personas o menos. No se contabilizó el sector agropecuario. Las cifras no siempre coinciden con las del cuadro anterior basadas en los Censos Económicos.

Cuadro 18

PERSONAL OCUPADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Núm. de establecimientos			*1980*			*1985*[1]			*1989*		
Grupos de actividad	*1980*	*1985*	*1989*	*Total*	*a*	*b*	*Total*	*a*	*b*	*Total*	*a*	*b*
Total	1 279	1 499	1 551	17 715	16 297	1 418	27 895	25 957	1 938	31 679	29 687	1 992
Explot. miner. no ferrosos	4	–	–	593	592	1	–	–	–	–	–	–
Alimentos	495	451	486	2 305	1 652	653	2 903	2 137	766	4 490	3 693	797
Bebidas	19	22[2]	12	1 791	1 765	26	1 858	1 853	5	1 326	1 325	1
Textiles	79	86	103	4 225	4 193	32	4 994	4 939	55	6 602	6 543	59
Prendas de vestir	102	128	120	3 812	3 693	119	7 354	7 264	90	6 828	6 725	103
Productos de madera	124	184	149	613	499	114	744	506	238	913	741	172
Papel y editorial	33	52	67	258	223	35	378	312	66	691	622	69
Cuero y calzado	14	22	18	73	65	8	382	355	27	247	232	15
Hule, plástico y química	14	25	30	145	139	6	335	317	18	508	462	46
Prod. minerales no metálicos	127	126	150	648	470	178	996	798	198	1 048	813	235
Metálicas básicas	8	10	8	307	295	12	261	259	2	172	152	20
Productos metálicos	182	282	319	2 038	1 864	174	3 108	2 751	357	2 890	2 487	403
Maquinaria no eléctrica	23	27	24	327	306	21	528	499	29	696	678	18
Produc.eléctricos/electrónicos	42	56	24	327	295	32	536	470	66	711	683	28
Material de transporte	10	16	18	249	246	3	2 812	2 803	9	3 318	3 310	8
Manufactura diversa	3	12	6	4	–	4	706	694	12	1 239	1 221	18

Fuente: INEGI. *Anuario estadístico del estado de Aguascalientes*, 1988; Gobierno del estado de Aguascalientes. *Resultados oportunos del Estado de Aguascalientes*, México, 1989. *Censos Económicos de 1989.*

[1] Ocupado al 30 de junio.

[2] Incluye alimentos preparados para animales e industria de bebidas.

a = Remunerado

b = No remunerado

Cuadro 19

SISTEMA EDUCATIVO: NÚMERO DE ESCUELAS Y ALUMNOS INSCRITOS POR CICLOS ESCOLARES

	1971-1972		*1983-1984*		*1985-1986*		*1987-1988*	
Nivel de educación	*Escuelas*	*Alumnos*	*Escuelas*	*Alumnos*	*Escuelas*	*Alumnos*	*Escuelas*	*Alumnos*
Aguascalientes:	402	91 889	860	208 796	957	215 846	1 067	222 329
I. Elemental:	356	77 874	631	139 621	706	146 012	786	150 071
– Preescolar	34	4 990	154	17 127	202	21 805	255	25 430
– Primaria	322	72 884	477	122 494	504	124 207	531	214 641
II. Capacitación elemental al trabajo	7	2 164	42	10 466	60	9 171	65	7 841
III. Ciclo medio:	36	11 454	182	50 101	185	52 653	210	55 121
– Secundaria	27	8 926	123	32 538	122	35 230	150	38 280
– Técnica	2	386	10	2 792	9	2 177	11	2 627
– Preparatoria	4	1 527	40	12 658	46	14 333	49	14 214
– Normal	3	615	9	2 113	8	913	–	–
IV. Ciclo superior:	3	397	5	8 608	6	8 010	6	9 296
– Normal licenciatura[1]	–	–	–	–	1	295	1	836
– Normal superior	–	–	1	2 383	1	1 522	1	1 120
– Inst. Tec. de Aguascalientes	–	–	1	1 228	1	1 256	1	1 567
– Inst. Tec. Agropecuario núm. 20	–	–	1	361	1	378	1	212
– UPN (Sist. Educ. a distancia núm. 11)	–	–	1	1 285	1	334	1	639
– Univ. Aut. Aguasc.[2]	–	–	1	3351	1	4 225	1	4 922

Fuente: Enciclopedia de México, tomo I, tercera edición, 1977, ciclo 1971/1972; INEGI. *Anuario Estadístico de Aguascalientes 1984*, tomo II, México, 1985, ciclos 1983-1984 y 1985-1986; INEGI, *Anuario Estadístico de Aguascalientes 1988*, México 1989, ciclo 1987-1988.

[1] A partir del ciclo 1984-1985 la Normal Básica pasa a ser Normal Licenciatura.

[2] La Universidad se crea en 1973.

cho periodo se establecen las nuevas empresas de la industria automotriz—, las ramas que se caracterizan por generar empleo son las ya tradicionales en la región: alimentos, bebidas, textiles, prendas de vestir y productos metálicos, las que en su conjunto, de emplear 13 167 trabajadores en el primer año, los incrementan a 20 217 en el segundo.

Buena parte de la fuerza de trabajo se encuentra dispersa en pequeños y medianos establecimientos, con bajo nivel de productividad y muchas veces con salarios inferiores al mínimo. Así, del total de trabajadores en manufactura, existe un 7 u 8% que no recibe remuneración, concentrándose en talleres artesanales de tipo familiar en las ramas de alimentos, textiles y del vestido, materiales de construcción y productos metálicos.[21]

La educación

Los desequilibrios entre calificación de los recursos humanos de la entidad y los requerimientos de una planta productiva basada en una fuerza de trabajo calificada se hicieron evidentes en los años ochenta, al aflorar una serie de necesidades en cuanto a capacitación y adiestramiento de la nueva mano de obra requerida, de ahí que se llevaran a cabo grandes esfuerzos por fortalecer el sistema educativo de la región.

La inversión extranjera se encuentra con un terreno abonado respecto de la fuerza de trabajo hidrocálida, ya que ésta cuenta tradicionalmente con dos características principales: por un lado, la habilidad manual que la fuerza de trabajo adquiere en la industria textil y del vestido, la cual es fácilmente

21 Debemos agregar que de acuerdo con la titular de la Dirección del Trabajo en Aguascalientes, Ma. Elena Castelán, en la industria local, además de la falta de seguridad y salubridad en que operan algunas pequeñas empresas, se observa que en las ramas de confección y del vestido persisten jornadas laborales de 12 horas diarias, con salarios semanales de 19 mil pesos. *Excélsior*, 17 de julio de 1989.

adaptable a la habilidad requerida en la industria electrónica y, por otra, la experiencia y capacitación de la fuerza de trabajo de la industria metalmecánica en materia de ensamble, estampado, o fundición.

No obstante, el uso de nueva tecnología y la aplicación de nuevos métodos de trabajo requieren de una fuerza de trabajo especializada, con mejores niveles académicos y en constante capacitación con el fin de que ingrese en áreas muy específicas del proceso del trabajo.

De allí el gran impulso que el sistema educativo de Aguascalientes recibe en los últimos años, especialmente a nivel medio y superior con el fin de formar una nueva fuerza de trabajo local que reúna las condiciones óptimas para satisfacer las nuevas necesidades que la producción va requiriendo.

Hoy, el sistema educativo ha alcanzado importantes logros. Es así como de contar a principios de los años setenta con una infraestructura instalada de 402 planteles educativos (365 de nivel básico y 36 de ciclo medio) se incrementaría para 1983 a 860 centros de nivel básico, medio y superior y a 1 067 para 1987. Como resultado, la población escolar se eleva de 91 889 alumnos en el primer año, a 208 796 en 1983 y a 222 329 para el ciclo 1987-1988.

Durante 1987 el sistema educativo de Aguascalientes registró 786 escuelas primarias y de nivel preescolar, 65 dedicadas a la capacitación elemental del trabajo, 210 centros escolares de nivel medio y seis de nivel superior. Del total del alumnado, el 67.5% (150 071 alumnos), cursaba educación elemental, en tanto que el 25% (55 121 estudiantes), se preparaban a nivel medio: 38 280 en secundaria, 2.627 en enseñanza técnica y 14 214 a nivel de preparatoria.[22]

22 A nivel técnico medio, instituciones educativas como Cebetis y Conalep ofrecen cursos en las siguientes especialidades: electricista, mecánica automotriz, herramienta, tejido mecánico y de punto, fertilizantes, administración de personal, turismo, contabilidad, carpintería, herrería, forja, soldadura, dibujo industrial, corte y confección, construcción, laboratorista, químico y producción.

La educación superior, en donde se prepara la fuerza de trabajo profesional emergente de la región de acuerdo con las necesidades que genera la planta productiva, contaba en 1987 con un total de 9 296 alumnos distribuidos en la Escuela Normal, la Universidad Pedagógica, el Instituto Tecnológico de Aguascalientes, el Instituto Técnico Agropecuario y la Universidad Autónoma de Aguascalientes (esta última con un total de 4 922 estudiantes). Para 1991 encontramos también la Universidad privada Terra Nova.

Instituciones fundadas en la década de los años setenta, como los institutos tecnológicos de Aguascalientes y la Universidad, en coordinación con los sectores público y privado, han logrado en unos pocos años una gran diversificación de carreras de carácter profesional cuyos planes de estudios se adecuan a la formación de técnicos y profesionistas en la industria y el campo, con el fin de satisfacer los requerimientos de capacitación y contar con una fuerza de trabajo regional calificada, como se observa en el cuadro 20.

Cuadro 20
EDUCACIÓN PROFESIONAL
Instituciones, carreras y población escolar

Instituciones	1980	1981	1982	1984	1985	1986	1987
1. Normal	2 024	2 221	2 225	1 895	1 522	1 126	1 120
2. UPN1	–	1051	486	219	334	194	639
3. Inst. Tecnológico de Aguascalientes	827	907	247	1 216	1 256	1 457	1 657
Ing. Ind.Producción	136	150	44	246	258	270	254
Ing. Ind.Química	110	146	42	186	177	96	65
Ing. Ind.Mecánica	128	121	30	208	232	161	119
Ing. Ind.Electricista	157	188	53	232	221	203	178
Ing. Ind.Planeación	7	—	—	—	—	—	—
LAE	289	302	78	344	368	352	376
Lic. en Informática	—	—	—	—	—	201	269
Ing. Químico	—	—	—	—	—	96	65
Ing. Electrónico	—	—	—	—	—	65	132
Ing. Mecánico	—	—	—	—	—	62	109

4.Instituto Tecnológico Agropecuario	204	253	364	161	195	295	212
Ing. Agrónomo Fitotecnista	107	120	75	60	130	117	82
Ing. Agrónomo Zootecnista	97	133	61	101	65	57	43
Tronco Común	—	—	228	–	–	121	87
5. UAA	2 304	2 720	3 041	3 782	4 225	4 720	4 922
A. Centro de Artes y Humanidades	253	345	434	814	1 056	1 213	1 148
Asesor Psicopedagógico	—	—	43	144	153	164	190
Administrador Educativo	5	9	10	3	—	—	—
Lic. en Educación	90	123	116	84	103	101	101
Lic. en Derecho	80	113	155	207	216	210	225
Lic. en Sociología	78	100	110	121	102	102	98
Lic. Medios de Com	—	—	–	81	107	138	167
Lic. Comunicación Organizacional	—	—	—	61	93	130	146
Posgrado Diplomado en Docencia	—	—	—	113	258	326	145
Maestría en Investigación en Ciencias del Hombre	—	—	—	–	24	19	24
Lic. Letras Hispánicas	—	—	—	—	—	23	6
Lic. en Trabajo Social	—	—	—	—	—	—	46
B. Centro Biomédico	583	646	647	630	590	579	598
Lic. en Salud Pública	54	69	93	94	85	67	54
Médico Estomatólogo	157	170	162	153	149	152	158
Optometrista	29	53	86	106	120	110	122
M.édico Cirujano	343	354	306	238	210	226	240
Médico Familiar	—	—	—	39	26	24	24
C: Centro Agropecuario	580	609	627	533	508	445	374
Ing. Agrónomo	139	146	225	209	177	122	88
Ing. Frutícola	124	129	74	60	50	38	30
Ing. Zootecn.	68	62	32	41	47	40	39
Veterinario	249	272	296	223	234	229	201
Maestría en Investigaciones en Ciencias Agropec.	–	–	–	–	–	16	16
D. Centro Básico	147	179	274	452	479	593	645

continúa cuadro 20

Ing. Sistem. Comput.	—	—	51	129	166	200	201
Ing. Bioquímico	45	76	108	160	171	167	173
Biólogo	102	103	115	129	119	118	108
Matemático	—	—	—	34	23	60	75
Lic. en Informática	—	—	—	—	—	48	89
E. Centro Económico							
Administrativo	456	605	703	905	1 066	1 289	1 507
Lic. en Rel. Laborales	—	—	48	119	—	—	—
Contador Público	225	331	358	452	518	568	608
Lic. Admón. Bancaria	78	89	108	158	161	172	175
LAE	153	185	189	176	193	239	283
Lic. en Economía	—	—	—	—	48	73	96
Lic. en Rel.Ind.	—	—	—	—	146	185	197
Lic. Admón. Turística	—	—	—	—	—	52	148
F. Centro Tecnológico	285	336	356	448	515	586	640
Lic. en Urbanismo	19	43	58	73	66	73	77
Ing. Civil	153	170	170	227	256	262	268
Arquitecto	113	123	128	148	193	228	269
Esp. en Vías Férreas	—	—	—	—	—	23	26
G. Dpto. de Enseñanza del Hospital Universitario							
(especialidades)	—	—	—	39	11	15	10
Población total	5 359	7 152	6 363	7 273	7 532	7 792	8 460

Fuente: INEGI. *Anuario Estadístico de Aguascalientes, 1984* y *1988*, Gobierno del estado.

1 Universidad Pedagógica Nacional. Sistema de Educación a Distancia, región número 11.

La inversión pública y algunos problemas sociales

Hoy, Aguascalientes vive los problemas derivados de un acelerado crecimiento económico. El afán durante más de dos décadas por crear una planta industrial de mayor peso como la opción más viable (dada la limitante del campo para generar empleos que demanda la fuerza de trabajo local), provocó la concentración de la mayor parte de las actividades económicas, políticas, sociales y administrativas en la ciudad capital; en

tanto, los ocho municipios restantes se rezagan cada vez más del desarrollo, marginados del avance económico.

Atraída por el auge industrial que implicó la llegada de inversión extranjera y nacional a la ciudad de Aguascalientes en la década de 1980, la fuerza de trabajo de la región y de algunos estados circunvecinos se concentró en mayor medida en busca de empleo y mejores niveles de vida. Por un lado, las nuevas plantas industriales distinguidas por la utilización de moderna tecnología que requiere de fuerza de trabajo capacitada, absorberían parte importante de esta fuerza, pero pronto se haría evidente la incapacidad de este tipo de industria para generar mayor empleo. De allí el notable incremento de los trabajadores en el sector servicios y en actividades insuficientemente especificadas, las que en gran parte encubren el grave problema del desempleo (en conjunto absorben el 45% de la PEA).

Esta situación no es ajena a lo que acontece a nivel nacional dada la crisis que vive el país. Aun cuando en los organismos empresariales de Aguascalientes[23] se encuentran asociados más de 28 mil hombres de empresa, se trata en su mayor parte de pequeños industriales y comerciantes. Son sólo unas cuantas las empresas que ejercen el eje de la industrialización y establecen nexos en busca de mercados y productos a través de los cuales se teje una red económica que responde a intereses nacionales e internacionales diversos.

Por su parte, la fuerza de trabajo se organiza principalmente a través de la Liga de Comunidades Agrarias (LCA-CNC), la Central Campesina Independiente (CCI), la Federación de Organizaciones Populares de Aguascalientes (FOPA-CNOP), la Sección 2 del Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros de la República Mexicana (STFRM) y la Federación de Trabajadores de Aguascalientes (FTA-CTM), que registra un total de 72 sindi-

23 Canaco, Canacintra, Cámara Nacional de la Industria del Vestido de Aguascalientes (CNIVA), Ejecutivos de Ventas y Mercadotecnia (EVM), Centro Empresarial de Aguascalientes, Federación Estatal de Pequeños Propietarios (afiliado a la CNPP) y la Unión Ganadera Regional, entre otras.

catos en los que se encuentran agremiados cerca de 70 mil trabajadores.[24] *Grosso modo*, se calcula que unas 100 mil personas que trabajan en la entidad no ejercen el derecho constitucional de sindicalizarse, entre éstos: jornaleros agrícolas, empleados de comercio y un sector importante de la industria textil y del vestido —principal generadora de empleo— trabajan a destajo, con jornadas de hasta 12 horas diarias, y sin las prestaciones que concede la Ley Federal del Trabajo.[25]

Oficialmente se reconoce que el gran porcentaje de obreros no sindicalizados conforma una fuerza social dispersa no organizada, en condiciones de bajo nivel de vida, insuficientes prestaciones e inadecuada capacitación laboral, política y sindical. Según datos censales, 55% de la PEA percibe un salario mínimo o menos. Nuevamente se trata de estos 100 mil hombres y mujeres, muchos de los cuales no cuentan con empleo fijo y en cuyas relaciones contractuales son frecuentes los contratos de trabajo de sólo 28 días para no crear derechos, ni acceder a prestaciones.

Las autoridades del trabajo reconocen la existencia de talleres clandestinos que no cubren impuestos, cuotas del Seguro Social ni del Infonavit. De acuerdo con datos de la Delegación del Instituto Mexicano del Seguro Social, a fines de 1985 el número de trabajadores asegurados ascendía a sólo 74 mil, de un población ocupada de 195 493, es decir, únicamente el 37.9% del total.

Por su parte, la concentración urbana y el alto índice demográfico provocan el incremento del costo en los servicios pú-

24 Otros sindicatos que han tenido una presencia relevante son: el Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica (STIC); el Sindicato de Trabajadores del Estado y Municipio de Aguascalientes (STEMA); Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (STUAA) y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

25 Según cifras oficiales esta industria mantiene alrededor de 35 mil máquinas bordadoras en operación, ocupando a más de 42 mil mujeres sin salarios ni prestaciones legales. IEPES-CEPES-PRI. *Plan Estatal de Desarrollo 1982-1988*, p. 12.

blicos, eleva el costo de la vivienda, tanto nueva como de arrendamiento, crece la especulación del suelo urbano y surgen los asentamientos irregulares, no obstante los crecientes esfuerzos del gobierno estatal por resolver estos problemas.[26] De continuar el alto índice demográfico será difícil conservar el nivel de sus servicios urbanos, considerados entre los más altos del país. El agua potable favorece al 94% de la población del estado y un 82% tiene drenaje y alcantarillado. La energía eléctrica es utilizada por el 92% de la población.

En el campo la situación se vuelve crítica: caída en la producción, descapitalización del sector, falta de créditos y de maquinaria para el pequeño propietario diseminado en huertos, expulsión de la fuerza de trabajo hacia la ciudad, marginación por falta de capacitación, etcétera.

Otro problema es el abatimiento de los recursos acuíferos; la mayor parte de los suelos se encuentran sujetos a erosión eólica y pluvial, a grado tal que 250 mil hectáreas muestran erosión severa. Además, la contaminación de las aguas es un problema que agrava el deterioro ecológico. Gran parte de los sistemas de alcantarillado, ante la carencia de una planta de tratamiento de aguas negras, descargan sus aguas residuales directamente en los cauces naturales. El mismo gobierno local acepta que el crecimiento acelerado de la ciudad, tanto en aspectos poblacionales como sociales y económicos, ha originado problemas que repercuten en la convivencia social y seguridad pública. El desempleo y la delincuencia se han incrementado, y cada vez es mayor el número de asaltos, robos, violaciones y secuestros.

El precio del desarrollo industrial es alto, no obstante los enormes esfuerzos por parte del Estado por enfrentarlos —como se observa en la orientación del gasto público— y se puede

26 Al problema de la vivienda se le ha dado un gran peso dentro del presupuesto a través de diversos programas habitacionales para sectores populares y clases medias. Se espera que para fines de 1992 se hayan entregado 20 mil viviendas a colonos, así como las facilidades de financiamiento habitacional medio, con el fin de abatir el déficit estatal.

prever que los problemas sociales se agudizarán a corto plazo.

La intervención del Estado como promotor y participante del desarrollo económico y social de Aguascalientes se encuentra plasmada en los distintos Planes Estatales de Desarrollo. A principios de los años ochenta la Secretaría de Planeación y Desarrollo Estatal, a través del Comité de Planeación para el Desarrollo del Estado de Aguascalientes (Copladea), operaría en un sistema estatal de planeación coordinando las actividades y estructura de prioridades económico-sociales de la entidad; al mismo tiempo, el Comité Impulsor del Desarrollo de Aguascalientes (Coidea) se encargaría de impulsar el desarrollo económico, gestionar y apoyar al inversionista privado.

La distribución de la inversión pública de Aguascalientes durante la década de los ochenta refleja los cambios provocados por el acelerado desarrollo así como la necesidad que tiene el Estado por resolver los problemas más urgentes que éste conlleva; el apoyo al desarrollo agropecuario y forestal sufre una caída del 32.7% del gasto total en 1982 a 6.6% en 1989 al pasar el campo a ocupar el segundo lugar en el desarrollo de la región.

Por su parte, la inversión pública en industria, después de representar el 23.7 y el 43.2% del total durante 1980 y 1984 respectivamente —muy relacionado con la instalación y desarrollo de la planta lechera de Liconsa en la entidad—, se reduce en términos relativos y cae en 1989 al 0.6% del total como parte de la política general del Estado por invertir menos en industria para dar paso a obras de infraestructura que promuevan la inversión privada.

Tres rubros cobrarían importancia dentro del gasto público durante la década: comunicaciones y transportes, desarrollo urbano y ecología y el Programa Estatal de Vivienda los cuales, en conjunto, de absorber el 23.1% del total en 1980, concentrarían más del 80% de la inversión pública para 1989. Asimismo, se realizan obras de electrificación de infraestructura general: se amplía la red de caminos y carreteras; por ejem-

plo, los cuatro carriles de salidas sur y norte de la Carretera Panamericana, los ejes suburbanos al corredor industrial en los antiguos caminos a Zacatecas y Peñuelos; modernización del tramo Aguascalientes-Ojuelos, construcción del segundo anillo de circunvalación de Aguascalientes, libramientos de Pabellón de Arteaga y Rincón de Romos. Otras de las obras son: la extensión del gasoducto Salamanca-León-Aguascalientes; además el aeropuerto José López Portillo se convierte en internacional, bajo el nombre de Aeropuerto Jesús Terán; se amplía la cobertura del servicio telefónico y de telecomunicaciones que en 1989 contaba con siete centrales telefónicas electromecánicas y una central telefónica digital; se dispone de servicio telegráfico y telex con capacidad de 150 líneas. En obra pública y desarrollo urbano se llevan a cabo acciones de entubamiento de arroyos, ampliación de redes de agua potable, obras de pavimentación, escuelas e instalaciones deportivas.

En cuanto a vivienda, se intensifica el esfuerzo de promoción y financiamiento de programas de casa terminada, pies y unidades de vivienda popular, así como se incrementan los créditos hipotecarios con recursos del gobierno del estado, Fonhapo, Fovissste, Infonavit, e INEGI, sobre todo en la segunda mitad de los ochenta.

Dentro del gasto público, el rubro de educación a nivel elemental, medio y superior, se ha mantenido en un promedio de 5% del total –muy superior a la media nacional–, dada la importancia que para la industria y el desarrollo en general significa la fuerza de trabajo capacitada.

Cuadro 21

INVERSIÓN PÚBLICA EJERCIDA SEGÚN SECTOR

Sector	*1980* %	*1982* %	*1984* %	*1988* %	*1989* %
Agropecuario y forestal	21.9	32.7	6.7	4.9	6.6
Pesca	—	1.3	0.1	—	—
Industria	23.7	26.9	43.2	13.3	0.6
Comercio	1.0	4.4	0.8	0.6	0.1
Comunic. y transp	11.3	12.7	15.1	17.7	13.9
Desarrollo urbano					
Ecología	11.8	13.2	18.0	21.3	33.7
Salud	2.6	3.5	3.1	1.2	1.2
Educación	5.5	4.2	12.0*	4.7	5.3
Laboral	0.3	—	—	0.4	0.5
Administración y Defensa	2.6	0.2	0.9	0.3	0.7
Comercio único					
de coordinadores	11.7	0.9	—	—	—
Coplamar	7.6	—	—	—	—
Turismo	—	—	0.1	—	0.1
Vivienda	—	—	—	35.6	37.3
Total%	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total en miles de					
millones de pesos	2. 1	4.7	14.0	162.5	222.1

Fuente: López Portillo, José. *V Informe de Gobierno*, 1980, Sector Política Económica; De la Madrid Hurtado, Miguel. Informe de Gobierno, 1982; Barberena, Miguel Ángel. *Informes de Gobierno 1988 y 1989*.

* Incluye vivienda.

Capítulo III
EL CAPITAL TRASNACIONAL EN LA REGIÓN

Nissan Mexicana

La introducción de plantas industriales como Nissan provoca una reflexión profunda acerca de la orientación o papel que Aguascalientes ocupa en la división internacional del trabajo. Para las tres grandes automotrices japonesas –Toyota, Nissan y Honda– el mercado estadounidense representa un gran reto. En 1989, a través de sus ocho plantas armadoras construidas en Estados Unidos durante los años ochenta, captaron la cifra sin precedente del 26% de las ventas de autos en ese país y esperan alcanzar una tercera parte del mercado en el presente año.

La instalación de Nissan en Aguascalientes, acción de la estrategia global de la corporación, constituye un potencial que incrementará su capacidad de producción de vehículos y motores en América del Norte. A corto plazo, Nissan Corp. pretende fabricar el mismo número de automóviles para tres mercados: el japonés, el europeo y el norteamericano. Su objetivo a 10 años es fabricar dos vehículos en el extranjero por cada uno que exporta de Japón.[1]

Para una mayor coordinación de su estrategia, Nissan Corp. concluirá este año en Atsugi Kanagawa, Japón, su Centro de

[1] *Nihon Keizai Shimbum*, el influyente diario económico de Japón, informó que Nissan planea duplicar su capacidad de producción de vehículos en México para 1992 a 240 mil unidades al año, al construir su planta de Aguascalientes. La producción adicional se destinará principalmente al mercado estadounidense, país en donde la empresa anunció planes para duplicar el tamaño de sus plantas. *Excélsior*, 25 de noviembre de 1989.

Ingeniería Nissan y su Centro Técnico, a fin de superar su posición tecnológica y competir con mayor eficacia en los mercados del exterior. A través del Centro se conformará una red de información que hará efectiva la comunicación entre los ingenieros y técnicos involucrados en el desarrollo y producción mundial. Con esta red se reducirá el tiempo entre el inicio y el desarrollo del producto. [2]

Del total de empresas de Aguascalientes, Nissan constituye una de las ocho que han obtenido su registro en el Programa de Empresas ALTEX, diseñado por la Secofi como mecanismo que respalda con medidas administrativas y financieras la operación de las empresas exportadoras que contribuyen a la generación neta de recursos, para lo cual se abrió una aduana interior en el estado.

Nissan Mexicana, dentro del proceso global de la corporación, expresa la fragmentación del proceso productivo en plantas de diverso origen y tamaño que combina las necesidades del mercado local con las del mercado del exterior.

Si ya desde octubre de 1959 se inicia la venta de unidades terminadas importadas en el mercado mexicano, Nissan inicia operaciones con su planta ensambladora número 1 en el Corredor Industrial del Valle de Cuernavaca, Morelos, dentro de una fase de desconcentración geográfica del Distrito Federal hacia los estados aledaños. En 1978 la empresa se expande hacia el Estado de México con su planta Lerma, de fundición de acero y maquinado de motores, en donde posteriormente establece su centro de refacciones que participa como proveedor de las primeras. En esta fase la producción descansaba en una división del trabajo que permitía la segmentación de tareas entre un determinado número de trabajadores de oficio diverso distribuidos en la línea de montaje. La producción —unidades completas y autopartes—, en su mayoría se orientaba hacia el mercado interno.

2 Durante julio de 1989, también se estableció el Centro Europeo Tecnológico de Bruselas, con objeto de fortalecer las operaciones de Nissan en Europa, junto a su similar en Inglaterra.

No es sino hasta la década de los ochenta, en medio de grandes cambios en el proceso de trasnacionalización del capital, cuando la Nissan, impulsada por las facilidades que implica el establecimiento de nuevas plantas hacia el norte del país, inaugura su planta de motores, fundición y troquelado en Aguascalientes en 1984. Gran parte de la inversión de esta planta se hizo aprovechando el mecanismo de capitalización de pasivos y sustitución de deuda pública por inversión, a través de la cual Nissan Mexicana incrementó su capital social en 54.4 millones de dólares más. [3]

Si ya Nissan había incorporado el proceso de troquelado en forma periférica en sus otras plantas, con la planta Aguascalientes el proceso se desarrollaría en gran escala orientada a cubrir el mercado del exterior, principalmente el estadounidense. El incremento de innovaciones tecnológicas y de capacidad productiva tanto en maquinado como ensamble de motores, se complementan con la introducción de robots, sobre todo en la parte de ensamblado, con la introducción de prensas automatizadas para el troquelado, y con la incorporación de máquinas-herramientas de control numérico y programable, articuladas a través de sistemas "transfer".

Esta evidente tendencia hacia la automatización flexible se combina con una línea de pensamiento filosófico que hace hincapié en los inventarios "cero" (justo a tiempo) y en la "calidad total" (cero defectos), utilizando para ello relativamente poca mano de obra.

El incremento en la productividad es resultado de la coordinación de técnicas automatizadas y esfuerzos humanos integrados por cerca de unos 1 800 trabajadores distribuidos en tres turnos que giran alrededor de cuatro fases o unidades de proceso de producción: a) maquinado de piezas y ensamblado de motores, b) estampado y subensamblado, c) fundición de

3 Esta solicitud fue la primera que autorizó el gobierno mexicano y también el primer proyecto que se realizó completamente. Secofi, Dirección General de Difusión y Estudios sobre Inversión Extranjera. *Panorama de la Inversión Extranjera en México*, segundo semestre de 1986, p. 35.

aluminio y d) transejes, mismas que cuentan con diverso grado de automatización.[4]

No obstante la estrecha relación de intercambio entre las subsidiarias de Nissan de México, éstas ejercen una gran influencia en el conjunto de empresas satélite, proveedoras o abastecedoras de cada región donde se ubican, sean éstas japonesas o nacionales. Actualmente unos 150 proveedores nacionales surten con unas 1 400 partes a las plantas de Nissan en México, en tanto que del exterior unas 6 mil autopartes provienen de Japón, Estados Unidos y España. En el caso de la planta de Aguascalientes, sobresale entre las proveedoras la empresa Industrial Nipomex del Centro, S. A. de C. V., del mismo grupo Nissan,[5] productora de transmisiones automotrices que, ubicada al lado de la primera, entrega el producto en la misma línea de ensamblaje, con lo que la planta ensambladora no tiene que mantener un extenso inventario de piezas. Otras empresas proveedoras de partes se ubican en los Corredores Industriales Norte y Sur como Spimex (anillos automotrices), Acumulador Insuperable S. A. (fábrica de acumuladores) y Moto Diesel Mexicana (motores diesel), entre las principales.

Con una capacidad en sus inicios de 450 mil unidades de motor, 65% dedicado a la exportación, la Nissan lanza a principios de 1990 un ambicioso plan de inversiones para establecer, también en Aguascalientes, la ensambladora más grande de América Latina, la cual producirá hasta 200 mil automóviles al año y generará 3 mil empleos más. Con una inversión por arriba de los 3 mil millones de dólares, la nueva planta —que ocupará una superficie de 1 200 metros, muy cerca de la

4 Respecto de los niveles de automatización, cf. Rojas Nieto, José Antonio. "Las contradicciones del desarrollo industrial", *op. cit.*, p. 21. Para 1984 la capacidad de producción de la planta de motores de Aguascalientes era de 450 mil unidades.

5 La Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras de la Secofi autorizó a Nissan la adquisición del 60% de las acciones representativas del capital social de Industrias Nipomex, con lo cual su participación se incrementó al 100% del total de acciones en 1987.

ensambladora de motores—, tiene previsto entrar en funciones en 1993. La producción de esta planta será en primer lugar para su exportación a Estados Unidos y Canadá, el resto para América Latina y Japón.

Con la instalación de la planta armadora japonesa, serán creadas pequeñas fábricas paralelas que la abastecerán de insumos y estarán situadas en los municipios de Jesús María, Pabellón de Arteaga y Rincón de Romos, contribuyendo así al programa de descentralización estatal. [6]

La Nissan de Aguascalientes se encuentra muy ligada a la utilización de tecnología que requiere de fuerza de trabajo cada vez más especializada —aunque no en gran número—, apoyada en nuevas formas en la organización del trabajo. Al estilo nipón, el desarrollo de grupos y equipos integrados de trabajo llamados círculos de control de calidad, constituye una de sus principales características. La formación de grupos de mano de obra, principalmente jóvenes capacitados que ingresan al mercado de trabajo con un nuevo patrón tecnológico, y a los que se les otorga cierta flexibilidad, permite obtener altos niveles de productividad ya que contribuyen al mejoramiento del proceso productivo, a la vez que se reduce el esfuerzo humano en la fabricación de autopartes o unidades de determinada especificación.

Bajo la divisa de la empresa: "Crecer, creando y ofreciendo la máxima satisfacción al cliente", el mejoramiento de la calidad debe ser la guía de las acciones de los trabajadores, así como de los proveedores y distribuidores, corresponsables estos últimos del producto final. Se trata de la conformación de una cultura organizacional, una forma común de hacer las cosas, resolver actividades y afrontar el trabajo cotidiano. [7]

6 *Excelsior*, 12 de abril de 1990.

7 Dentro de la filosofía de la Nissan en el logro de la calidad es necesario considerar las seis "C": Comprensión, Compromiso, Competencia, Comunicación, Corrección y Continuidad. *Nosotros*, publicación mensual de comunicación interna de Nissan, julio de 1989. En julio de 1989 con el propósito de elevar la calidad, Nissan distribuyó entre sus proveedores una "Guía unificada de calidad de la industria automotriz", orientándolos para el

La planta de Aguascalientes guarda estrecha relación con la formación del personal en la Universidad y los institutos de educación superior y técnica de la región, como se observa en el surgimiento de nuevas carreras y estudios técnicos muy relacionados con las necesidades del proceso productivo.

Una vez en la empresa, el trabajador se ve sumergido dentro de diversos programas y actividades de capacitación, encaminados al desarrollo del personal y que va completando su formación práctica. Por ejemplo, el curso "Habilidad técnica, herramienta de superación", cuyo objetivo es elevar el nivel de conocimiento teórico-práctico de todo el personal en los distintos departamentos.[8]

Por el momento, aproximadamente la mitad de la inversión extranjera japonesa en México se concentra en Nissan Mexicana, empresa que en 1989 absorbió el 21.5% del total de unidades vendidas en el mercado nacional. Aun cuando la mayor parte de los automóviles producidos por Nissan se orientan al mercado interno, cada vez más el mercado del exterior incrementa su participación. Para 1988 el 29.7% de las unidades Nissan fueron vendidas en Estados Unidos, en algunos países latinoamericanos y en España.

logro de una mayor calidad en el producto.

8 Los cursos se evalúan sobre el rango de 100 puntos, divididos en aspectos teóricos y prácticos conforme a tiempos preestablecidos; son controlados por supervisores de las áreas correspondientes.

Cuadro 22
NISSAN MEXICANA
UNIDADES PRODUCIDAS POR AÑO Y EXPORTACIONES

Año	*Producidas*	*Exportadas*	*Proporción*
1966	1 120		
1967	5 943		
1968	8 331		
1969	12 860		
1970	15 009		
1971	17 500		
1972	21 500	500	2.3
1973	26 534	2 000	7.5
1974	26 834	2 420	9.0
1975	31 275	1 377	4.4
1976	33 817	2 546	7.5
1977	34 029	4 857	14.3
1978	39 540	7 740	19.6
1979	45 088	3 460	7.7
1980	54 918	5 240	9.5
1981	65 431	5 300	8.1
1982	72 196	1 231	1.7
1983	59 100	2 029	3.4
1984	56 420	1 440	2.6
1985	68 425	6 878	10.1
1986	69 708	7 449	10.7
1987	83 681	12 780	15.3
1988	90 640	18 724	20.7

Fuente: Nissan Mexicana, S.A. de C.V. Información de la empresa.

Cuadro 23

INDUSTRIA AUTOMOTRIZ DE MÉXICO

Unidades Producidas por Empresas

1980 – 1988

Totales y Porcentajes

Año	*Total de unidades*	*Nissan*	*Volkswagen*	*Chrysler*	*Ford*	*GM*	*Otros*
1980	464 411	10.1	23.3	22.7	18.5	8.2	17.2
1981	571 013	11.5	22.7	20.1	19.4	10.5	15.8
1982	466 663	14.4	27.2	16.2	18.5	11.2	12.5
1983	272 815	18.9	26.3	14.7	17.5	11.9	10.7
1984	330 287	16.8	26.5	16.5	15.4	14.5	10.3
1985	391 649	17.2	23.4	16.8	18.9	14.2	9.5
1986	258 835	23.3	25.1	18.1	15.7	12.4	5.4
1987	247 962	28.3	22.8	16.1	13.7	16.5	2.6
1988	341 919	24.7	17.8	23.4	18.1	13.9	2.1

Fuente: Nissan Mexicana, S. A. de C. V.

GM = General Motors.

Cuadro 24

INDUSTRIA AUTOMOTRIZ DE MÉXICO

Unidades Exportadas por Empresas

1980 – 1988

Totales y Porcentajes

Año	*Total de unidades*	*Nissan*	*Volkswagen*	*Chrysler*	*Ford*	*GM*	*Otros*
1980	18 245	22.7	72.0	4.2	–	1.1	–
1981	14 428	30.3	64.4	4.2	–	1.1	–
1982	15 819	7.0	86.6	4.7	–	1.7	–
1983	22 456	4.9	83.3	10.1	–	1.2	–
1984	33 635	7.7	45.1	20.1	–	23.4	3.7
1985	60 002	9.2	5.5	34.1	–	49.1	2.1
1986	69 170	12.1	–	59.5	–	27.0	1.2
1987	162 973	9.9	–	38.6	31.8	19.7	–
1988	173 147	10.9	–	29.1	38.3	21.1	0.6

Fuente: Nissan Mexicana S. A. de C. V.

GM = General Motors.

Reflexiones

A manera de conclusión podemos plantear las siguientes hipótesis generales:

Dentro del desigual crecimiento de las diversas regiones nacionales se está desarrollando una competencia por atraer capital extranjero, creando para ello las condiciones necesarias que vuelvan atractiva la inversión; todo ello mediante el ofrecimiento de incentivos como infraestructura en comunicaciones, parques industriales, dotación de servicios, fuerza de trabajo capacitada a bajo costo, instituciones educativas, etcétera.

En Aguascalientes la inversión extranjera influye decisivamente tanto en la composición y estructura del capital regional como del trabajo, al modificar las cadenas productivas locales e integrar la producción a cadenas internacionales. Este fenómeno no implica la desaparición del capital nacional en la región ya que el capital extranjero se orienta, en lo fundamental, hacia áreas específicas diferentes a aquellas en las que tradicionalmente se encuentra instalado el primero. Así, vemos que gran parte de la inversión local continúa operando en sus segmentos tradicionales —no por ello menos importantes—, con la característica de cimentar su desarrollo en el mercado interno, generándo una especie de simbiosis y alianzas entre ambos tipos de capital. Hoy los otrora poderosos talleres ferroviarios, por muchas décadas eje central no sólo económico sino político de la zona, van siendo desplazados por las nuevas industrias.

En la región de nuestro estudio la inversión extranjera alteró, en forma profunda, la composición del capital y de la mano de obra debido al tipo de tecnología, organización y métodos de trabajo que impulsan la creación de nuevos em-

pleos y la desaparición de otros, al crear condiciones para el surgimiento de empresas que giran en torno a ésta, así como en la creación de una fuerza de trabajo con características diferentes en cuanto a formación, capacitación y tipo de trabajo que realizan.

La influencia de la nueva inversión se extiende al plano ideológico a través de una concepción en la que lalucha de clases desaparece, el trabajo en la empresa representa la realización del individuo, y la empresa como tal aparece con un papel social, cuando en realidad ello responde a las necesidades de dar coherencia a la fragmentación cada vez mayor de los procesos de trabajo, muchos de ellos realizados a nivel internacional, y simultáneamente permite la racionalización de estos procesos como necesidad para la competencia.

Todo ello se sintetiza en el nuevo papel que desempeñan los organismos sociales de los trabajadores como corresponsables de la buena marcha de la empresa, en la que participan vía mecanismos tales como la administración de micronivel, concretada en instrumentos de organización del trabajo, por ejemplo, los círculos de calidad.

En el plano cultural y educativo, en Aguascalientes la nueva inversión incide seriamente en los cambios que se expresan tanto en la cultura de los trabajadores, como en la creación de centros de educación técnica y superior, orientados a formar profesionales capacitados para insertarse en los procesos productivos propios de estas empresas.

En el plano social la nueva inversión aceleró la concentración poblacional en torno al municipio de Aguascalientes, en el que se va consolidando una gran clase media y en donde la mancha urbana tiene tal grado de crecimiento que tan sólo en 1990 la Junta General de Planeación autorizó 42 nuevos fraccionamientos. Lo anterior coadyuva a exacerbar los problemas sociales (como el crecimiento del subempleo, la escasez de servicios —electricidad, agua potable, vivienda, transporte, educación limpia y seguridad pública—), que inciden en la tendencia a disminuir la calidad de vida de la población.

Capital trasnacional y regionalización se terminó de imprimir en diciembre de 1992
en el taller del IIEc. La impresión estuvo al cuidado de Julián Ramírez,
la formación y encuadernación de Carlos Molina y la autoedición en
Ventura de Rafael López. El tiraje consta de 300 ejemplares.
Se imprimió en papel cultural de 44.5 kg.

La recomposición del capital en el nivel internacional y nacional influye en la estructura y composición de las clases sociales de países y regiones.

El caso específico de la región de Aguascalientes, no obstante ser uno de los estados más pequeños, constituye un buen ejemplo para analizar la transformación que la afluencia de capital extranjero y nacional puede propiciar a corto plazo en los más diversos planos económico-sociales como: estructura productiva, composición de clases, desarrollo urbano, así como su influencia en la cultura y educación.

■

Angelina Gutiérrez Arriola, socióloga, con estudios de maestría en Estudios Latinoamericanos, investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, actualmente jefa del Departamento de Apoyo al Personal Académico del mismo, ha publicado diversos estudios sobre el tema: *Las trasnacionales y los trabajadores*, editado por Editorial Nuestro Tiempo, *Las relaciones de producción en los medios de comunicación en México: radio, televisión y prensa*, editado por el IIEC, así como "El impacto de las empresas trasnacionales en la clase obrera en México", en el libro colectivo *Empresas trasnacionales en México y América Latina*, editado por la UNAM.

Diseño: Vicente Rojo Cama.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Angelina Gutiérrez Arriola ■ Capital trasnacional y regionalización. El caso de Aguascalientes